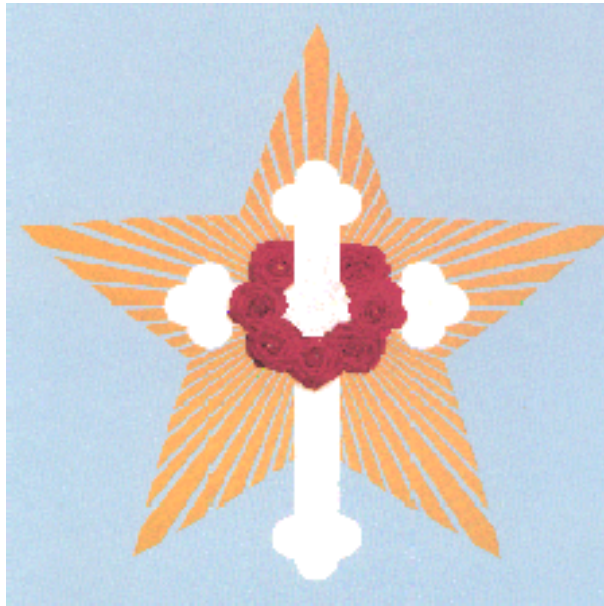


ESTUDIOS DE ASTROLOGIA VIII

Elman Bacher

Studies in Astrology
(1962)



LA FRATERNIDAD ROSACRUZ

THE ROSICRUCIAN FELLOWSHIP

P.O. Box 713

Oceanside, CA. 92049-0713 USA

<http://www.rosicrucian.com/foreign/spanish.htm>

Spanish@rosicrucianfellowship.org

ÍNDICE

Prefacio, *página 4.*

Introducción, *página 5.*

Capítulo I

El Mapa Nupcial, *página, 6.*

Capítulo II

El Matrimonio, *página 11.*

Capítulo III

La Paternidad, *página 17.*

Capítulo IV

La Niñez, *página 22.*

Capítulo V

La Adolescencia, *página 27.*

Capítulo VI

La Fraternidad, *página 32.*

Capítulo VII

El Signo Solar, *página 38.*

Capítulo VIII

El Espectro Genérico, *página 44.*

Capítulo IX

La Asignación o Misión de la Vida, *página 50.*

PREFACIO

Los siete volúmenes precedentes de esta serie de interpretaciones astrológicas han tenido una acogida tan calurosa por parte de tantos estudiantes de astrología en todas partes que nos sentimos satisfechos de añadir el octavo volumen a la serie.

El conocimiento profundo de Elman Bacher y su dedicación a la parte espiritual de la ciencia estelar, aunados a su comprensión sobrenatural de la naturaleza humana, le permitieron someter tratados astrológicos iluminadores que indudablemente lo colocan entre los mejores astrólogos esotéricos modernos. Sus exposiciones ayudarán al hombre cada vez más, en el conocimiento propio y la realización de su más alto destino conforme la verdad y el valor de su interpretación espiritual de la astrología tengan mayor aceptación general.

El señor Bacher, antes de su transición en el año 1953, nos había expresado su deseo ardiente de ver sus artículos publicados en forma de libro y aunque lamentamos hondamente que él no viviera para verlos a la disposición del público en esta forma conveniente, nos sentimos felices al saber que su aspiración se ha realizado.

INTRODUCCIÓN

La astrología es para el estudiante Rosacruz una fase de la religión, básicamente una ciencia espiritual. Esta ciencia, más que ningún otro estudio, revela al hombre a sí mismo. Ninguna otra ciencia es tan sublime, tan profunda y tan abarcadora. Ella revela la relación entre Dios (el Macrocosmo) y el hombre (el Microcosmo), demostrando que ambos son uno fundamentalmente.

La ciencia oculta, al investigar las fuerzas más sutiles que chocan sobre el hombre (el Espíritu) y sus vehículos, ha trazado sus efectos con no menos precisión que la ciencia académica ha hecho con las reacciones del mar y el suelo, de la planta y el animal, a los rayos del sol y de la luna.

Con este conocimiento podemos determinar el patrón astrológico de cada individuo y conocer la potencia o la debilidad relativas de las diferentes fuerzas actuantes en cada vida. De acuerdo con lo que hayamos alcanzado de dicho conocimiento, podemos comenzar la formación sistemática y científica del carácter - ¡y el carácter es destino! -. Nosotros observamos los períodos y estaciones que son cósmicamente ventajosos para el desenvolvimiento de cualidades aún no desarrolladas, corrigiendo rasgos defectuosos y eliminando inclinaciones destructivas.

La divina ciencia de la astrología revela las causas ocultas que trabajan en nuestras vidas. Asesora al adulto con respecto a la vocación, a los padres en la guía de los niños, al maestro en la dirección de los discípulos, al médico en el diagnóstico de las enfermedades; de esa manera prestándoles ayuda a todos en cualquier situación en que se hallen.

Ningún otro tema dentro del margen del conocimiento humano parece contener hasta la fecha, las posibilidades extendidas a los astrólogos para ayudar a los demás a su propia dignidad como dioses-en-formación, a un entendimiento mayor de la ley universal y a la verificación de nuestra eterna seguridad en los brazos acariciadores de la Vida Infinita y el Ser Ilimitado.

CAPÍTULO I

EL MAPA NUPCIAL

Se ofrece esta conferencia sobre los mapas nupciales con la intención de esclarecer, a los estudiantes de astrología, los procesos y significaciones de la convivencia de dos personas unidas para la experiencia mutua en el matrimonio. Ha sido el sentir del autor por algún tiempo que erigir un mapa para la hora en que la boda ha de comenzar no es verdaderamente válido. Aquí se brinda un poco de materia de estudio sobre la hora justa de un mapa nupcial.

De acuerdo con lo que dice la filosofía oculta acerca de la evolución humana a través de los procesos de la reencarnación, “nacer” significa realmente “reaparecer en la carne”. Como quiera que todos nosotros hemos estado envueltos en el proceso de reencarnación por mucho tiempo, “casarse” significa realmente “casarse de nuevo”. Es muy improbable que cualquier persona encarnada ahora no haya sido sometida antes al estado matrimonial. Todos nosotros hemos realizado el equivalente de decir “lo acepto” en varios idiomas, países y épocas y en voces fuertes y suaves. Puesto que “marido-esposa” es una identidad especializada de “hombre-mujer”, el “lo acepto” de ambos y los pronunciamientos finales del oficiante (o sus equivalentes) es realmente una variación de **“YO SOY”**; en otras palabras, el nacimiento de una nueva identidad en cuanto concierne a esta encarnación. Existe un paralelo notable entre el “nacimiento de marido-esposa” y el del individuo como una expresión física. Consultemos el Gran Mándala.

Un círculo con los diámetros vertical y horizontal; los símbolos de los signos cardinales (Aries, Capricornio, Libra, Cáncer) en el punto izquierdo, el punto superior, punto derecho y punto inferior respectivamente (cúspides del Ascendente, la décima, séptima y cuarta casas); desde el punto medio de la línea de Cáncer a través de los puntos medios de Libra-Capricornio bajando al punto medio de Aries, trace una línea curva, resultante en tres cuartas partes de un círculo; conecte por una línea recta, los puntos de las cúspides de Aries-Cáncer (los puntos donde las líneas de las cúspides tocan el círculo).

Nos desviaremos por un instante para explicar el simbolismo de la línea recta de Aries-Cáncer: Cuando usted camina a través de un túnel usted está entrando al interior de la montaña o colina hasta tanto llegue al punto equidistante; el punto equidistante marca el cambio de su relación con el interior mientras continúe desde el interior hacia la salida; cuando usted pasa por la salida, usted sale del interior. En los planos internos, entre estados de encarnación, hay un “punto decisivo” que está determinado por su aptitud para la reencarnación. La atracción vibratoria de gravitación de sus ideales incumplidos entonces se pone en vigor y comienzan a activarse sus preparativos para la reencarnación. En otras palabras, desde ese punto en que usted está saliendo del interior de la subjetividad, la “salida” de la cual es su primer contacto con el vehículo que va a tener en el momento de la concepción.

Mientras usted aún está en el estado subjetivo, pero preparándose para la

reencarnación, están sucediendo cosas en el plano objetivo. Por ejemplo: Aquellos que van a ser vuestros padres pueden haberse conocido recientemente, haber reconocido la atracción amorosa mutua y el deseo para la unión, haberse preparado para su ceremonia nupcial, establecido su hogar, efectuada la intimidad de su unión, etc., o si otro u otros hijos lo precedieron en la familia, esta preparación externa puede ser simplemente la decisión mutua de los que van a ser vuestros padres de realizar su impulso para mayor experiencia de padres y en respuesta a ese impulso llevar a cabo la sincronización emocional y física que resulta en la concepción de vuestro vehículo. Cualquiera que fuese, la preparación es sincronizada en los estados internos y externos. A la hora exacta para sus requisitos, la semilla de su cuerpo es encendida en la expresión y vuestro vehículo comienza su individualización. Al fin del período natal usted “nace” que simplemente significa “individualizado físicamente”. Su cuerpo, es a la vez la expresión quimicalizada de un objeto de deseo sobre el cual vuestros padres han de ejercitar sus recursos individuales y mutuos de Amor-Sabiduría y vuestro deseo de evolucionar por medio de expresiones nuevas de vuestras potencialidades.

El cuadrante del mándala representado por “Aries a Cáncer” es la preparación subjetiva de su encarnación; Cáncer es la concepción; Libra es la objetivación del sexo físico que va a ser y la subjetividad de la complementación que va a ser; Capricornio es la solidificación del organismo; Piscis, si fuera a mostrarse en la duodécima casa es el símbolo condensado de los residuos incumplidos de las tres cruces; Aries, al final de las tres cruces; Aries al final de los tres cuadrantes prenatales es el símbolo de su reaparición, al nacer, en la individualidad física, la reobjetivación de su “YO SOY” en este plano. De ahí en adelante, hasta la transición de vuelta a la subjetividad, su “YO SOY” despliega sus potencialidades por medio de sus distintos intercambios de relación con otros seres humanos. Préstele seria consideración y reflexión a esto pues es la “representación humana” de un patrón cósmico.

Con esta analogía en mente y teniendo el mándala a mano, ahora traducimos este patrón en términos del asunto en cuestión - la significación de la ceremonia nupcial como el establecimiento de una nueva identidad de dos seres humanos.

El “punto de viraje subjetivo” es el momento en que cada persona actúa bajo un pensamiento, un sentimiento, o una oportunidad de tal modo que su encuentro es el resultado inevitable. Ejemplos: Ambos aceptan una invitación (1) mañana por la noche a una comida en casa de un amigo mutuo; (2) a disfrutar entre amigos mutuos de una excursión al campo el próximo mes; (3) a asistir a una exhibición de arte chino en cierto día de enero próximo, o si ambos son astrólogos - benditos sean -; (4) hablar en una convención de la “Star-lit Stargazers, Inc.” en West Blubber, Groenlandia, en 1968. El recibo de la invitación señala el momento crucial; la aceptación es la acción que los saca día por día de la “subjetividad del celibato” hacia la “objetividad de una entidad nueva como marido-esposa”. El elemento tiempo es por supuesto, una variante individual; algunas parejas tienen que esperar mucho tiempo antes de conocerse, mientras que otras se conocen y disfrutan deliciosamente de la atracción recíproca de modo repentino e inesperado. Los “amigos mutuos” - o la Junta de Directores de la “Star-lit Stargazers, Inc.” - son medios quimicalizados del poder del amor magnético y único que contribuye al logro del contacto recíproco entre las dos personas.

El primer encuentro de las dos personas concluye la fase “subjetiva” y este

momento es análogo al “momento de la concepción” en el mándala. Ahora su unión está establecida físicamente y el intercambio vibratorio es inaugurado consciente o inconscientemente.

El intervalo de Cáncer a Libra en el mándala es el elemento tiempo entre el encuentro de las dos personas y su reconocimiento amoroso recíproco. Cuando eso sucede (la “maduración de la conciencia de polaridad de la adolescencia”), la subjetividad del género que coincidió con la objetividad del sexo en el período prenatal presente, es encendida mutuamente por la acción de la vibración simpática; cada uno ve al otro como el símbolo ideal quimicalizado de las cualidades genéricas subjetivas - o la “complementación” en todos los planos -. Ellos no “caen” en brazos del amor (caer - palabra terrible), sino que se eleva el uno al otro en la conciencia por la fusión mutua de sus mejores cualidades. Esta “fusión mutua de vibración simpática; cada uno ve al otro como el símbolo químicamente en la acción que llamamos intercurso sexual. Estas dos “fusiones” son liberaciones de recursos tremendos y están acompañadas de realizaciones muy intensas de seidad ideal, emocional, mental y espiritual. La fusión vibratoria organiza el reconocimiento consciente de ambos de “necesidad mutua”. En la mutualidad, esto conduce eventualmente - de acuerdo con la inclinación individual - a la decisión de contraer matrimonio; también, de acuerdo con la inclinación personal, esto es seguido de la proclama de la intención. La decisión y la proclama están simbolizadas en el mándala por Capricornio en el punto superior de la rueda - símbolo de lo concreto, la organización y la condensación - polaridad de Cáncer.

El estado emocional objetivado por la proclama establece la identidad de “novia” y debe añadirse que en esta explicación “prenatal”, el signo de Leo y la quinta casa - que sigue a Cáncer - simbolizan el amor individualizado de una persona por la otra. Leo es irradiación de amor un asunto individualizado; no es intercambio de amor y todos los “puntos de identidad” del mándala cardinal son así porque ellos se refieren a las “relaciones por complementación”; una “madre” es tal en relación al “hijo” y un “hermano” es tal en relación a otro hermano o hermana; el Capricornio de este símbolo es la identidad objetivada de Leo-Libra individual y mutuo, “amar y ser amado”. En nuestra tradición el nombre da a la mujer un aro como “dramatización” de su elevada conciencia de idealidad, cuyo poder es simbolizado por la belleza resplandeciente de la joya - generalmente un diamante -, el cual es la joya simbólica del Sol. Este aro y el que se usa - (a veces dos) - en la ceremonia de la boda nunca es como algunos han creído un símbolo de sometimiento o de esclavitud de la mujer por el hombre; por ser un círculo siempre es el símbolo del perfecto cumplimiento de recto intercambio en la unión perfecta. La decisión mutua, la presentación y la aceptación del aro, el anuncio formal y primer plan para el tiempo y lugar de la ceremonia nupcial están recopilados en el punto de Capricornio. El Acuario de este cuarto cuadrante desde Aries, simboliza la irradiación de invitaciones a personas que aman y son amadas y apreciadas por la pareja comprometida; la extensión de amor a miembros de la familia y amigos; los padres pueden sentir que están “perdiendo a sus hijos”; pero realmente están ganando, por la fraternidad de Acuario un “hermano menor” y una “hermana menor”. La joven pareja, al desposarse, se convierte en miembros de la fraternidad de maridos y esposas y subsiguientemente en la de padres y madres - de la cual sus propios padres son “miembros superiores”.

La última fase de este período “prenatal” del matrimonio será el signo de Piscis en

su significado regenerador - símbolo de fe e idealidad -. Desposarse es significar la afirmación de la propia realización de lo bueno y lo bello de la vida y también denota una buena voluntad de aportar a la Vida los propios recursos del Bien y la Belleza. El Piscis del mándala simboliza la ceremonia nupcial como un símbolo dramatizado de las realizaciones más profundas y sentidas del regocijo, la inspiración y la amabilidad humanas. La habilidad artística de las vestiduras y el traje formal, las flores y la música, simbolizan el impulso de la humanidad de alcanzar y expresar realizaciones de belleza eterna - manifestación perfeccionada -. En nuestra tradición, la ceremonia comienza usualmente con la primera nota del preludio musical o de la marcha nupcial misma. La ceremonia progresa mientras “caminamos a través” de Piscis, en puntos de oración, meditación, música y recitación de pensamientos espirituales concernientes a la significación interna del matrimonio. El oficiante simboliza en su persona al intermediario entre la personalidad y la realidad de cada uno de los dos novios. Cuando él dice “yo los declaro ahora marido y esposa”, el recorrido a través de Piscis - como la ceremonia simbólica - es terminado en Aries y el surgimiento en Aries simboliza la nueva identidad de la pareja como “marido y esposa” en relación mutua y en relación, como individuos, a su patrón de vida individual. Grandes explosiones de música - y esta música debe ser de cualidad radiante y extática - y la pareja caminan juntos por primera vez en su nueva identidad. Y que Dios los bendiga siempre.

En las ceremonias nupciales se hace algo con frecuencia que realmente no está en armonía con el simbolismo de la ceremonia; esto es, que el oficiante declara a la pareja - al final de servicio - “hombre y esposa”. Un hombre es un ser humano adulto; como tal, aún antes que pueda considerar el matrimonio él debe funcionar por necesidades por unos días, semanas, meses o años, como un “ser humano varón adulto”. La identidad recién establecida es “marido” y al asumir esa identidad el hombre “encarna” en una nueva octava de conciencia de su “YO SOY” como un símbolo de su capacidad y buena voluntad de desplegar y de expresar nuevos niveles de conciencia, recursos y poderes.

La aseveración de nueva identidad está completa e integrada con la expresión de la palabra “esposa” en la declaración precedente; el período natal” está terminado y la relación material encarnada. El autor tiene la convicción sincera y madura que el momento en que el oficiante dice “esposa” es la hora que se debe usar para el mapa nupcial. Sin tomar en consideración los planes, horarios y proclamas, el matrimonio no “nace por completo” hasta que se haya terminado esa declaración. El grito del niño al nacer y la declaración del oficiante de la boda son expresiones del poder de la palabra - el sello viviente vibratorio de una nueva identidad -; de ahí en adelante, el niño recién nacido y la pareja de marido-esposa recién nacida son “cosas en sí mismas” individualizadas; ellos están, por decirlo así, por su propia cuenta”.

Si usted tiene los mapas de los novios, identifique sus regentes planetarios con el mapa nupcial para determinar qué factor en el mapa está personificado por cada uno. Un mapa nupcial no es un “compuesto de dos personas” sino el patrón astrológico de una experiencia especializada. Siga prestándole atención a esto, correlacionando todo lo posible cada patrón planetario de los individuos con el mapa nupcial para el estudio de agrupaciones vibratorias. Luego aplique al mapa de cada uno el regente planetario y las ubicaciones del mapa nupcial; esto es estudiar los significados esenciales, para cada individuo, de la experiencia, como factor más importante en la sucesión de las experiencias de la vida. El tener uno o ambos de los mapas individuales terminado, impondrá

naturalmente la necesidad de estudiar los aspectos progresados - particularmente los de la Luna - para estudiar la acción individualizada del mapa. Si usted no tiene la hora de nacimiento, no tendrá los mapas completos; pero puede aún agrupar las posiciones planetarias por las cruces (cardinal, fija, mudable) y por los trinos genéricos (Fuego, Tierra, Aire, Agua) y compararlos con las agrupaciones de planetas del mapa nupcial. En cualquiera de los dos casos, puesto que todo acontecimiento ocurre entre dos lunaciones, aplique el eclipse solar previo a los mapas de los individuos (no al mapa nupcial porque la boda no había “nacido” todavía cuando ocurrió el eclipse) y anote los aspectos que hicieron el eclipse y su Luna Llena resultante. Si la boda se llevó a cabo después de un mes del eclipse, entonces observe también los efectos de la lunación que precedió a la boda en los mapas de los individuos. Note los efectos - en los tres mapas - del eclipse solar que caiga primero después de la boda; déle atención particular al “punto” si alguno hubiere en que este eclipse estimule en los tres mapas y note el lapso de tiempo entre éste y el siguiente eclipse. Este patrón de eclipse que estimula los tres mapas franquea la primera prueba mayor de las personas por el matrimonio y del matrimonio mismo por cierto compuesto de debilidades de las dos personas, como individuos y como una pareja. Para lectura básica anote también todos los “puntos en común” en los tres mapas; todos esos planetas en los mapas de las personas que están en cuadratura o en oposición le indican que - debido a la sincronización con un planeta en el mapa nupcial - la experiencia matrimonial trae una oportunidad excelente para percibir congestiones en la conciencia; a la inversa, todos esos planetas que están en sextil impulsarán el ejercicio de la transmutación autodirigida; todos los que están en trinos, representarán la “habilidad matrimonial” de “bendecir a las personas” a través de las cuales ellos experimentarán realizaciones superiores de su idealidad. En otras palabras, todos esos patrones son experiencias que están enfocadas especialmente en el matrimonio. La “singularidad” del mapa nupcial enfoca la singularidad individual y mutua de las personas.

Cuando usted estudie un mapa nupcial, préstele mucho más atención a los diámetros que a las cúspides de las casas separadas. El matrimonio es polaridad humana objetivada y los diámetros representan los fundamentos de la “bi-unicidad” de todas las experiencias humanas; en otras palabras, las bases de la polaridad. La mayordomía de las finanzas es segunda-casa-octava-casa; los niños son quinta-casa-undécima-casa, etc. La séptima casa de un mapa nupcial compendia en sus cuadraturas y oposiciones el poder vibratorio que reta la integridad de la unión.

Todo esto es un ejercicio excelente de su habilidad de sintetizar como intérprete, una fase importante de su servicio, y un estímulo encantador para todo aquello en su naturaleza que lo haga amar la astrología.

Una sugerencia más: Trate de leer su propio horóscopo natal como un “mapa de matrimonio”; hablando filosóficamente - trate usted de comprenderlo - eso es exactamente lo que es.

CAPÍTULO II

EL MATRIMONIO

Para la prosecución de este asunto haga mándalas de la siguiente manera: 1) Un Gran Mándala: El Horóscopo Abstracto con Aries como signo Ascendente, incluyendo los trinos de Fuego y de Aire - Aries, Leo, Sagitario, Libra, Acuario, Géminis; 2) Un mándala de los signos con Géminis como Ascendente; 3) un mándala de los signos con Libra como Ascendente.

Mientras que “complementación” es la palabra simbólica referente al intercambio vibratorio en general, el “matrimonio” es esa forma de complementación especializada que incluye el intercambio con una persona del sexo físico opuesto. En su expresión más completa - el intercambio generador es desarrollado vibratoria y físicamente; pero muchas veces la relación del hombre-mujer no implica o no puede implicar este intercambio físico; aún así, nosotros reconocemos nuestro “otro yo” en aquellas personas que nos complementan plenamente y nuestras relaciones con ellas son quizás las más intensamente “enfocadas” de todos nuestros patrones de relación y experiencias.

La cualidad del regocijo natural espontáneo que se encuentra en las relaciones significantes es proporcionada en la fraternidad de las dos personas entre sí. Mediante la cualidad de nuestro ser vibratorio en cualquier punto particular en el transcurso de nuestras vidas, magnetizamos hacia nosotros a personas que no sólo nos complementan - “Las necesitamos y ellas nos necesitan” - sino que hay una “sencillez” inherente de cada una hacia la otra. Esta sencillez se evidencia en cierta clase de “familiaridad natural”, un “reconocimiento fácil” que es bastante diferente de la incomodidad instintiva que sienten algunas personas hacia otras cuando su fraternidad no es reconocida. (La “falta de reconocimiento” es “indiferencia” y no se produce en relación alguna del contacto). El hombre tiende a temer y a odiar aquello a lo cual está ajeno conscientemente; por esta clase de reconocimiento, ve a los otros como “separados de él” y la tendencia natural de “defenderse de lo que no comprende” toma la forma de antagonismos y fricciones instintivos. Cuando realizamos la fraternidad vibratoria aún con los más desconocidos, nosotros experimentamos una atracción fácil que puede florecer rápidamente en amistad y en un feliz intercambio beneficioso.

El mándala con los trinos de Fuego y de Aire describe la esencia de esta cualidad.

Esta mándala representa una expresión doble del trino dinámico; el abstracto de este trino es el trino de Fuego; la existencia como poder expresándose con amor y sabiduría; su duplicado es el trino de Aire iniciado por Libra como la polaridad de Aries; los dos juntos forman los seis “puntos” de aspecto sextil - el mecanismo de disolución de las congestiones. Préstele alguna consideración a este “símbolo de aspecto trino” como expresión espiritualizada. Ahora nos referiremos a nuestro segundo mándala - la rueda con el símbolo de Géminis como Ascendente; conecte el Ascendente con la quinta cúspide (Libra), la quinta con la novena (Acuario) y la novena con el Ascendente, creando de ese

modo el mándala de la fraternidad - puesto que Géminis como el símbolo Ascendente, es el signo que se refiere a la tercera casa del Horóscopo Abstracto, y es la “raíz” de la conciencia del Amor fraternal de la Humanidad.

En este mándala de la fraternidad vemos la imagen de la hermandad básica como el punto iniciador del florecimiento del Amor-Sabiduría; hermanos y hermanas, compañeros de juego y condiscípulos de la niñez; condiscípulos de cualquier edad, personas que son semejantes en intereses o inclinaciones de vocación, aquellas que son parecidas en sus metas espirituales, las que disfrutan de las mismas cosas, las que están aprendiendo las mismas lecciones de la vida. Cuando nos ponemos en contacto con nuestros “hermanas y hermanos vibratorios” los reconocemos; al grado en que estemos libre de congestiones, nosotros establecemos fácilmente, y a veces rápidamente, relaciones con ellos; tenemos una “afinidad” con ellos que hace posible este “buen reconocimiento vibratorio”.

La experiencia de enamorarse es una intensificación de esta afinidad vibratoria. En el mándala de Géminis, Libra está en la cúspide de la quinta casa - el aspecto del Amor del trino se ve ahora como complementación del matrimonio y este reconocimiento vibratorio combina la más completa realización de la calidad de “ser otro”. La fraternidad de la humanidad se ve aquí en una forma ampliada de complementación intensamente enfocada de un hombre y una mujer cuya fraternidad entre si es la necesidad de experiencia en la relación marital. El “matrimonio” se ve aquí como una irradiación de amor doble y estímulo doble por el poder del amor. Es también la imagen del gozo intenso de los enamorados - la complementación es una ignición de la octava emocional más alta de la cual es capaz cada uno en el transcurso particular de sus vidas. Verdaderamente el gozo amoroso de los enamorados es una irradiación de luz hermosa e inspirativa - vivifica los corazones de todos con su representación ideal. (Estudie su mapa con la cúspide de Géminis como Ascendente).

Volvamos de nuevo al Gran Mándala - Aries como Ascendente - con referencia especial al diámetro de Géminis-Sagitario. Géminis - la “raíz de la Fraternidad” - es el signo de la duodécima casa de Cáncer, el signo de la madre; Géminis es el signo de la novena casa de Libra, el signo de la esposa; Sagitario es el signo de la duodécima casa de Capricornio, signo del padre y signo de la tercera casa (fraternal) de Libra y signo de la novena casa de Aries, el signo del esposo. Vamos a interpretar los patrones de los signos de las casas de este modo:

Comoquiera que Aries-Libra - diámetro horizontal - inicia las mitades inferior y superior del círculo, Géminis-Sagitario parece como si fuera la modulación a la división vertical de la rueda representada por el diámetro vertical de Cáncer-Capricornio. Virgo-Piscis es la modulación hacia adelante a la siguiente expresión de Libra-Aries. Mercurio, a través de su regencia de los signos mudables Géminis y Virgo, es el planeta clave de la modulación y la adaptabilidad a nuestras octavas. Mercurio, desde el punto de vista genérico, es el andrógino; es “neutral” en el sentido que no es específicamente masculino ni femenino, sino que es, en verdad, ambos inherentemente. El cuadrante iniciado por el Marte macho es modulado por Mercurio-Géminis (signo hembra, género masculino) al siguiente cuadrante, Cáncer, que está regido por la Luna y siendo de Agua, es hembra-femenino; a través de Virgo (signo macho, género femenino), Mercurio modula el segundo cuadrante en el semicírculo inferior al tercer cuadrante y el semicírculo superior a través de Libra cardinal regido por Venus, que es el complemento de Aries-Marte. La

“masculinidad” de los signos de Aire iniciados por Libra, representa sencillamente las “cualidades positivas de la, naturaleza de la mujer”, el género masculino expresándose en sexo femenino o la iniciación a octavas superiores de conciencia por la percepción del reflejo ideal de un individuo por otro. Libra, y su casa - la séptima - es el portal del templo del alma; Aries, y la primera casa - es el portal hacia nueva experiencia por la encarnación y el establecimiento de una nueva octava de conciencia propia. En Aries decimos “Yo Soy”; en Libra extendemos nuestro “Yo Soy” a “Nosotros Somos” - la transformación de la conciencia separativa de si mismo por el poder de la Fraternidad del Amor; la Fraternidad del Amor disuelve los “espacios” entre nosotros y otros seres humanos; nosotros - y ellos - llegamos vibratoriamente uno hasta el otro y a los “vacíos sin llenar” para que nosotros y ellos quedemos mezclados. La conciencia de la individualidad es de ese modo ampliada a nuevas y más altas octavas de realización.

La opinión personal del autor - presentada aquí como “asunto para pensar” - es que Plutón, como regente de Escorpión, está exaltado en Géminis, el signo raíz de la Fraternidad del Amor; (la “exaltación es madurez genérica”). Cuando respondemos a una ignición de nuestra sabiduría interna y realizamos nuestra fraternidad con otra persona, nuestra mente subconsciente comienza a disolver automáticamente - así como el fuego arde automáticamente hacia arriba - las congestiones de envidia, celos y odio, capacitándonos de ese modo para “echar fuera el lastre negativo”, y como resultado, nosotros subimos en cualidad vibratoria. (Estas cualidades negativas son suplidas en las congestiones intensas de poder del deseo irredimido). Además - veamos el mándala de Escorpión - la casa duodécima está cubierta por Libra, iniciador del trino de Aries del cual Géminis es la tercera (“Sabiduría”) octava; Venus, regente de Libra, está “maduro” en Piscis, signo de la duodécima casa del Gran Mándala, regido por el principio de idealidad de Neptuno. La cualidad de deseo intensamente comprimida de Escorpión - como la “cosa encarnada” de este mándala - fue impelida a la “encarnación” por la complementación matrimonial de Libra - la armonía a través del intercambio vibratorio perfecto es la redención de las potencialidades intensamente comprimidas de la vibración de Escorpión. “La octava de sabiduría” de cualquiera de los cuatro trinos elementales “genéricos” es “lo que se aprende sobre la Vida por la experiencia” - en contraste con el patrón del signo de la tercera casa (que se refiere a Géminis en el Gran Mándala) que es “aquello que se aprende por medio del ejercicio intelectual”; el patrón de la tercera casa es la integración del intelecto; el patrón de la novena casa es la integración de conciencia a través de la experiencia, y “Experiencia” significa Relación puesto que es tan sólo por medio de la relación que la experiencia tiene alguna significación particular para nosotros; ninguna otra cosa identifica una experiencia excepto la forma en que sentimos y reaccionamos hacia la otra gente.

Así pues - la Fraternidad es la esencia destilada de lo que se aprende a través de la Relación del Amor; cuando las potencialidades intensas de Escorpión son liberadas constructivamente, nosotros nos ponemos sobre aviso, tarde o temprano, (aún si tomase años de encarnaciones) a la hermandad de toda relación complementaria. La reacción dolorosa y terrible que llamamos “celos” no es otra cosa que Fraternidad que “aún no ha visto su propia faz”; es atracción amorosa fraternal, que, hasta ahora, ve sólo diferencias y no semejanzas. El dolor de esta reacción emocional - una descarga de Plutón-Escorpión - es de profundo alcance. Ninguna reacción de celos debe ser tomada como Trivial ni Insignificante - porque ella representa un momento oportuno para el Amor fraternal; el

subconsciente retendrá el “patrón de dolor” hasta tanto se haga el ajuste en la conciencia - ya como “recibidor” o como “dador”. El mándala de Escorpión - con Libra como el signo de su duodécima casa y Tauro (también regido por Venus) como el signo de su séptima casa - nos indica cómo tratar con estas reacciones intensas de dolor: aprenda a percibir y a apreciar lo mejor en el otro; aprécielo por la luz en él y aprenda a emular algo de sus cualidades regeneradas - porque en alguna parte a lo largo del camino, él está “alto” donde usted está “bajo”; él ha desarrollado algo que usted está aún por desarrollar - su reacción de dolor es un lamento de hambre irrealizada desde su subconsciente, la cual desea que usted suelte algo de sus potencialidades y se exprese más extensamente. No pierda tiempo en la envidia - admire, aprecie y aprenda de la persona hacia la cual usted tiende a tener esta reacción; ella es - sépalo o no - su “hermano mayor” de quien usted puede aprender algo de gran importancia hacia la realización de su yo ideal.

En esta exposición debemos enfocarnos sobre la séptima casa para mayor claridad, aún cuando hay varias formas de analizar un mapa con respecto a la “complementación”. La séptima casa es su experiencia matrimonial y en un horóscopo natal debe representar, por su verdadera naturaleza, su relación con una persona - o personas - del sexo físico opuesto. Los planetas ubicados en su séptima casa representan un enfoque de principios representados por los signos que ellos rigen, los cuales encuentran su más completa expresión en la esfera de la realización complementaria. No todos se casan realmente, en el sentido de convertirse en marido o esposa de alguien; pero todos tienen una séptima casa con un enfoque particular de principios de Vida y cualidades vibratorias representadas.

Los planetas en la séptima casa, en el signo de la séptima casa o interceptados en la séptima, son los enfoques más definidos de las cualidades vibratorias con las cuales se van a tratar en la relación del matrimonio. Estos planetas representarán una condensación de sus necesidades de experiencia y representarán, por consiguiente, una compulsión relativamente fuerte por casarse. Los planetas en la séptima casa, pero en el signo de la octava son un poco diferentes; representan cualidades que usted necesita regenerar - y la “ignición” de esta necesidad interna le llega a usted en alguna forma de relación intensamente enfocada - que puede ser o no ser, con una persona del sexo opuesto o del mismo sexo. Muchas veces la gente es advertida sobre su necesidad regeneradora más imperiosa a través del contacto con una persona del mismo sexo y hasta que se lleve a cabo esta regeneración, la otra persona “parecerá” un enemigo del sujeto.

El primer paso en el análisis vibratorio de la séptima casa como indicador de la experiencia matrimonial es la comprensión de los dos signos en el diámetro horizontal del horóscopo. Este diámetro es la polaridad de “usted y su complemento” y todos los estudiantes de astrología deben “apoyarse” en un acercamiento filosófico a los diámetros que se hallan en los doce signos - uno de nuestros pasos más importantes. Ahora pasemos a los planetas que rigen al Ascendente (y el signo interceptado en la primera casa, si hay alguno) y la séptima cúspide (y su signo interceptado, si lo hubiera).

Determine la cualidad genérica de estos regentes: **SIGNOS MACHOS:** Fuego y Tierra; **SIGNOS HEMBRAS:** Aire y Agua; **SIGNOS MASCULINOS:** Fuego y Aire; **SIGNOS FEMENINOS:** Tierra y Agua. Compare la cualidad genérica de estos regentes de casas con el sexo físico de usted mismo y de su compañera para determinar cual de los dos es básicamente más masculino y más femenino; compare la cualidad genérica general de ambos mapas por la síntesis de las cualidades genéricas de todos los planetas en ambos

mapas; el valor relativo de ambos mapas hasta donde los aspectos congestionados (cuadratura u oposición) sean representados y el valor relativo de los aspectos regenerados; determine cual planeta en cada mapa está congestionado más intensamente y vea cómo el otro mapa alivia a ese planeta congestionado. Haga con todos los patrones congestionados para determinar cómo puede cada uno ayudar al otro a elevar su cualidad vibratoria.

Se ofrece una pista importante por la ubicación de su regente planetario en el mapa de su compañero y el de él/ella en el suyo. Su regente está en cierto signo, teniendo una cualidad genérica particular. La colocación de los regentes del mapa en el mapa de la otra persona os dará el indicio sobre el foco de influencia que cada uno tiene sobre el otro. Si su regente planetario está en conjunción con un planeta en el mapa de su compañera/o, entonces su influencia está grandemente acrecentada para el bien o para el mal - porque ese planeta en el mapa de su compañero/a es vuestra identificación personal en su vida y usted puede, por la manera en que su regente se exprese, “formar o destruir” a su compañera/o por la forma en que usted se identifique como esa influencia planetaria particular. Aplique también el regente (de él o de ella) a su mapa y observe si forma conjunción con un planeta en su mapa. Si es así, estudie ese planeta con todo su esfuerzo; la regeneración de ese planeta es el propósito para el cual usted es movido, hacia su compañera/o si el planeta está congestionado. Si no es así, entonces su expresión, en la parte de usted, hace posible una “canalización de efecto constructivo en ella/él y el cuadro mostrado así es que esa vibración planetaria particular “condensará su necesidad de usted”. Por lo tanto, le incumbe a usted ejercitar sus regeneraciones de modo que su Luz y no su “obscuridad”, sea el “regalo” que le haga a su experiencia marital.

Entonces, por supuesto, sincronice los dos mapas para que determine todas las conjunciones planetarias mutuas. Estas son “plantas eléctricas” por las cuales se genera la luz en su relación del matrimonio. Estudie las cualidades genéricas representadas por la ubicación del signo de estas conjunciones para determinar cuál fase de la polaridad ha sido ejercitada por ustedes dos juntos y estudie el planeta que disposita cada conjunción - eso es muy importante porque el planeta que disposita tal conjunción representa el principio de vida enfocado que ustedes dos juntos son, “trabajando” a través de la conjunción mutua.

Recuerde que su mapa es su mapa y por lo tanto un cuadro de su conciencia. Su séptima casa es su cuadro interno del matrimonio como tal; reconozca el valor de comprender el ideal representado por el regente de su séptima casa; es el principio del cual debe su compañera/o advertirlo y es el ideal que usted está tratando de realizar más seriamente.

Vamos a concluir con un breve estudio del mándala de Libra - la abstracción de la humanidad como reflector de aquello que es el alma.

El cuadro femenino básico de la humanidad - la facultad que posee todo hombre y mujer de reflejarse a las otras realizaciones ideales de ellos por las percepciones de su luz interna. Virgo está en la duodécima casa, de modo que el servicio es la palabra clave redentora del matrimonio; el servicio llevado a cabo por el cumplimiento de la asociación es, la liberación de luz por la regeneración de nuestras reacciones mutuas y las reacciones a nuestras experiencias juntas. La ubicación de Géminis en la novena casa es una palabra clave que demuestra que el recurso de sabiduría del matrimonio está en fraternidad mutua; “Fraternidad” es “paralelidad”; cuando nosotros en la conciencia nos mantenemos al mismo nivel que nuestros compañeros, en vez de “superiores e inferiores”, nosotros nos “damos

las manos verdaderamente en compañerismo amoroso” - Y cada uno puede con facilidad relativa, aprender de la luz del otro.

Aquellos que han realizado la experiencia marital están mucho más conscientes de la verdadera Amistad. Leo está en la undécima cúspide de este mánala. El poder amoroso personal es - o puede ser - liberado con gran efecto de la fuente de un corazón amoroso y cumplido hasta las prolongaciones de las relaciones impersonales. Acuario de la quinta nos dice que la creatividad del amor en el matrimonio, tiene su significación impersonal; no debemos invitar Egos a la encarnación haciendo ídolos de ellos; si deseamos realizar el matrimonio a través de la paternidad, debemos hacerlo con amor, no con egotismo y posesividad. Como padres, la humanidad cumple su obligación auxiliando al engendrado a buscar su propia realización de la individualidad - habiéndolo logrado con integridad y claridad de percepción - él debe ser liberado hacia sus propias relaciones y experiencias. Los hijos crecen y siguen sus caminos, pero los padres que se aman mutuamente permanecen juntos. Su fraternidad como marido-esposa-hermano-hermana esta integrada por el amor-sabiduría y ellos están libres internamente para dejar que sus hijos busquen la madurez en la expresión de la individualidad en todos los planos. El marido y esposa que hayan cumplido su cometido se yerguen mano en mano como un símbolo viviente de la fraternidad de hombres y mujeres - como hijos y amantes de nuestro padre - Padre-Madre Dios.

CAPÍTULO III

LA PATERNIDAD

Esta disertación concerniente a una identidad humana especializada, será tratada tomando en cuenta una correlación de mándalas. Serán requeridos tres: 1) El Gran Mándala-Aries Ascendente; 2) el Mándala del Poder del Amor-Leo Ascendente; 3) el Mándala de la identidad de Paternidad arquetípica - Capricornio Ascendente. Para cada uno de éstos aplique los símbolos de los signos zodiacales en sucesión, el símbolo circular del Sol en el centro y el símbolo del Sol personal (la línea horizontal y el semicírculo del Sol naciente) en cada casa de Leo.

Primero para considerar la significación de la identidad de Paternidad como un factor en el patrón del Gran Mándala, el horóscopo del arquetipo, la Humanidad. Capricornio, el superior de los dos signos de la línea de los padres (el diámetro vertical) es el signo de exaltación de Marte, el principio macho. La exaltación hablando en términos de vibración es madurez, y la madurez de cualidad consciente de sí, separativa, de Marte, se halla en la aceptación y cumplimiento de las responsabilidades legítimas. La responsabilidad implicada en Capricornio, como uno de los dos factores del diámetro Cáncer-Capricornio, es la de proveer forma como una expresión del Poder del Amor. El diámetro de Cáncer-Capricornio es la polarización del Principio (de la) Matriz; es, en términos humanos, el diseño esencial o patrón que identifica la forma humana.

El archisímbolo de matriz es, desde luego, el símbolo maternal de Cáncer; es la Madre que proporciona la semilla esencial de la cual es emanada la forma humana en la gestación. La polarización de este archiprincipio de Capricornio es la impregnación de la semilla de la forma por el aspecto macho del Principio de procreación de la Forma. La inseguridad es una de las dos archiraíces del condicionamiento negativo; los aspectos de fricción y de congestión implicando a la Luna y a Saturno, son patrones de inseguridad en astrología. Saturno, regente de Capricornio, es iniciador del trino de Tierra (Capricornio, Tauro, Virgo) - el principio que identifica este trino es la mayordomía de la forma engendrada. Esto se refiere a la procreación y guía del niño (Capricornio), sostenimiento de la vida por el intercambio material (Tauro) y la expresión del trabajo (Virgo). Luna-Cáncer es el símbolo de seguridad del humano inmaduro; los inmaduros encuentran seguridad en la alimentación, protección y afecto compasivo representado por la Luna como símbolo del instinto maternal. Saturno-Capricornio es el símbolo de seguridad del humano maduro; los maduros asumen y realizan responsabilidades, perfeccionan la expresión de potencialidades en acción contribuyente, relativa a la familia grande, la Sociedad.

Si Cáncer simboliza nuestra tendencia de apegarnos a lo que nos protege externamente, Capricornio y la vibración de Saturno simbolizan nuestro impulso de establecer nuestra propia seguridad individual por la regeneración de la conciencia y la manifestación desde esa base. Por medio de Cáncer, somos ciudadanos de un grupo de familia; a través de Capricornio, somos ciudadanos de la familia más grande del estado, la

nación y la raza; el arquetipo de esta ciudadanía es, desde luego, nuestra identidad como Terrícolas - conciudadanos de este planeta del sistema solar.

Cada uno - varón o hembra - tiene la Luna-Cáncer y Saturno-Capricornio en alguna parte del mapa. Estos representan el símbolo biuno de seguridad de la Humanidad. En cada encarnación nosotros especializamos nuestro arquetipo; traemos memorias instintivas subconscientes de experiencia como sexo opuesto de una encarnación a la siguiente; traemos también impulsos aspirantes de realizar la unidad durante toda nuestra sucesión de encarnaciones. Aquello en que nosotros faltamos a través de la ignorancia y congestión del deseo en una encarnación lo experimentamos retroactivamente en la siguiente o subsiguiente encarnación. Una mujer puede aprender mucho sobre los principios de paternidad por medio de su experiencia como hija, esposa o madre en relación con varones quienes exteriorizan sus pasadas faltas o incumplimientos de paternidad. Un varón recapitula activamente la esencia de pasadas faltas de paternidad (comienza en cada encarnación con esto) por medio de sus reacciones subconscientes hacia su padre cuando el primero está en la etapa inmadura impresionable. Nosotros estamos magnetizados a nuestros padres por un compuesto de semejanzas y desemejanzas a ellos. En otras palabras, nuestra conciencia individualizada (ignorancia o sabiduría) de los principios de paternidad es lo que hace nuestra relación particular con los padres lo que es, en una encarnación dada. Nosotros no creamos a nuestros padres, pero nuestra conciencia es el factor limitativo que determina la cualidad de nuestra relación con nuestro padre. La conciencia determina siempre la cualidad de la relación.

Ahora, tomemos el mándala con Leo como Ascendente. Este es el mándala arquetípico de Poder del Amor, el recurso de toda reacción y expresión emocionales. Es la fuente básica de toda identificación emocional de relación y, como el Aspecto Creador del Padre-Madre-Dios, él es el amor único del cual todos participamos a través de nuestras encarnaciones y al cual aspiramos a realizar y expresar continuamente en nuestra relación con la vida humana y subhumana. Refiriéndonos al asunto presente vemos que este poder está “empadrado” en nuestra conciencia por la fuerza generadora que llamamos deseo; el diámetro de Escorpión-Tauro es la vertical de este mándala. La sexualidad del macho y de la hembra da forma encarnada para la reaparición en este plano de un humano enfocador de poder solar. El deseo personal de los padres por una unión mutua enmascara la aspiración regeneradora arquetípica, la cual, arraigada por Escorpión en la cuarta cúspide de este mándala, comienza como expresión del sexo, pero florece como expresión de amor.

El Capricornio de la identidad de la paternidad es el signo de la sexta casa de este mándala. El diámetro del cual él es la polarización masculina (Capricornio-Cáncer) forma el diámetro de la sexta-duodécima casas de este mándala y es análogo al diámetro Virgo-Piscis del Gran Mándala (Aries Ascendente). Este diámetro es el Principio de Redención por medio del servicio personal (Virgo) e impersonal (Piscis). Como el Poder del Amor es la “cosa encarnada” en este mándala, cada factor en él es un aspecto de Amor. La ubicación de Capricornio-Paternidad en la sexta cúspide es, en la especialización de la conciencia masculina, la expresión humana del Amor Divino por la aceptación voluntaria de las responsabilidades (Vibración de Saturno) para servir al progreso de la vida humana (sexta casa) por la expresión masculina como procreador de la forma. San José, el padre humano de Jesús, es una personificación de la pureza de paternidad humana espiritualizada. Su servicio y devoción paternaes fueron expresiones de la conciencia del amor único para

instrumentar la procreación de una forma humana perfeccionada. Se ha llevado a cabo un ejercicio devocional por millones de humanos que se han postrado con reverencia ante las imágenes y cuadros de esta Vibración benigna, porque ellos, como símbolos, transmiten un sentido de la vida de la mayordomía amante y protectora de la paternidad como microcosmo de la paternidad del Logos Solar. Esta Conciencia santificada en forma de arón, ha transmutado el deseo personal, genético, posesivo, en una octava de servicio epigenético espiritualizado; él y sus prototipos a través de los tiempos simbolizan, para la comprensión interna de la humanidad, el Amor especializado en la identidad de la paternidad; Su pureza y devoción son arquetípicas de esa verdadera seguridad que todos los inmaduros se esfuerzan por recibir de sus padres, y que todos los padres deben tratar de realizar en ellos mismos, y que todos los humanos; deben, tarde o temprano, apreciar que son un aspecto de un atributo divino. Padres: volteen sus mapas natales de modo que su cúspide de Leo se convierta en el Ascendente; estudie este arreglo como su especialización del mándala de Leo con referencia a las condiciones indicadas por la vibración de Saturno. ¿Cuál es su conciencia de paternidad como un Servicio de Amor?. ¿Cómo está representada su conciencia del amor de su propio padre?. ¿Tiende usted a repetir, en su experiencia, lo que usted interpretó como faltas en él?. ¿En qué cosas lo honra usted a él en su corazón y procura ser honrado por sus propios hijos?.

Aquí se ofrece, para variar, una sugerencia para lectura concerniente a cuadros literarios de conciencia paternal altamente evolucionada; como estudiante de astrología, usted puede gozar del estímulo de su conocimiento interno mediante la consideración de estas personalidades arquetípicas imaginarias para correlacionarlas con su estudio presente de los principios de paternidad:

John Evered en “Mujer Extraña” por Ben Ames Williams; Ling Tang en “Semilla de Dragón” por Pearl Bucle; Stephen Sorrel en “Sorrel e Hijo” por Warwick Deeping; Phillip Gordon en “Pozo de Soledad” por Radclyffe Hall; Lavrans Bjorgulfson en “Kristin Lavrandsdatter” por Sigrid Undset; David Naughton en “Claudia” por Rose Kraken. Las cualidades de masculinidad, altamente desarrolladas están combinadas con sabiduría y fuerza protectora en estos personajes que forman la nota tónica del tipo paternal evolucionado.

La consideración adicional sobre Capricornio en el mándala de Leo revela que Capricornio es el signo de la novena casa del Mediocielo Tauro, y por tanto el aspecto de Sabiduría del principio de Mayordomía. El hombre ha sido mayormente el que se gana el pan de la familia desde los tiempos primitivos. En tales experiencias, todos los Egos - que encarnan periódicamente como varones - destilan una comprensión más clara de los principios espirituales envueltos en la mayordomía material de la Vida. Está demostrado claramente en este mándala que en todas las familias en las que el padre es el sostén material, una de las responsabilidades básicas del padre es enseñar los principios del recto intercambio en asuntos materiales.

El deber se convierte en un enfoque de su propósito de padre en esta encarnación. La madre, u otros, tendrán que cumplir esa responsabilidad al grado que él esté ajeno a tales principios. El recto intercambio es un aspecto de verdadera seguridad y como tal se evidencia en toda madurez psicológica y espiritual. Al grado que el padre esté informado espiritualmente sobre este asunto, es de su incumbencia guiar a sus hijos e hijas en la preparación espiritual de la experiencia práctica y profesional de éstos. Al grado que él esté

libre de congestión por el deseo de posesión de las cosas (un “trismo” cristizador de la conciencia de mayordomía) estará capacitado para instruir con certeza. Esto es sabiduría iluminando los capítulos prácticos de experiencia de la vida humana y nadie que esté funcionando como varón adulto puede ser considerado como un padre evolucionado si está ajeno a este Principio.

Ahora el Mándala de Capripornio: el horóscopo abstracto de identidad de paternidad; el cuarto aspecto del Gran Mándala y primer aspecto basado sobre el Elemento Tierra como Ascendente. Debido a que este mándala es de una identidad arquetípica lo consideramos desde un punto de vista un poco diferente al del horóscopo natal. El diámetro vertical se convierte en paternidad “arquetipolizada”. En otras palabras, en vez de padre y madre es un instinto arquetípico - un impulso evolutivo del cual se deriva la identidad. La paternidad y su polaridad, la maternidad, “son nacidos” del instinto evolutivo de transformar los dos “Yo Soy” de Aries y Libra separados, en el compuesto “Nosotros Somos” del diámetro Aries-Libra, representado aquí como el diámetro vertical. Debido a que nuestro tema es una especialización masculina, nos fijamos en el significador macho de este diámetro. Aries, signo de Marte, es la matriz del Principio Masculino, el símbolo archivibratorio de la conciencia individualizada del yo. La paternidad, hablando primitivamente, es resultado de una acción del macho de expresar su impulso genético instintivo y relajar las tensiones. En estados primitivos de conciencia el “intercambio de Amor” es desconocido - el apareamiento es una fusión de impulso instintivo egoísta. Pero la repetición a través de muchas encarnaciones es destilada la conciencia marital. El “Nosotros Somos” del matrimonio destila a su vez, conciencia regenerada de principios de paternidad - las leyes del Cosmos según se especializan a través de la experiencia como paternidad y maternidad humanas. Si Marte, como regente de esta cuarta casa (la base psicogénica) es símbolo de cualidad masculina básica, su signo de la novena casa, Sagitario, en la cúspide de la duodécima, es la “matriz” de la redención espiritual de la identidad de padre. Esta redención se ve en la generosidad expresiva de Júpiter, regente de Sagitario. Detrás de todo padre está el aspecto de Sabiduría de su conciencia individualizada. El encarnó como varón, llevó a cabo la experiencia de paternidad como un adulto para redimir a través de la sabiduría. “Aquello que fue lo suficiente bueno para mí deberá serlo para mis hijos” implica una actitud completamente pasada de moda - es paternidad congestionada. El impulso de mejorar las condiciones para sus hijos - esotérica o exotéricamente - es el progreso evolutivo especializándose en la conciencia de padre. Además la exaltación de Júpiter en Cáncer, signo de la Luna, representa la polarización masculina del Principio de Alimentación; la ternura, generosidad y bondad que brota de Júpiter identifican al padre como dador - de protección, guía y bienestar material. El hombre primitivo, como la mayor parte de los animales, no estaba generalmente interesado en sus hijos como individuos. Júpiter, en la naturaleza paterna, es una destilación de compasión, simpatía e interés en los niños - el resultado de la expresión epigenética a través de muchas encarnaciones. Si Júpiter representa la expresión de amor paternal del hombre, como una especialización del Amor Solar, Saturno representa el símbolo arquetípico de la identidad y principio de la paternidad de la Humanidad: aquel que da forma como expresión de amor contribuyente, que personifica para el Engendrado el Principio protectorio, que exterioriza la vibración masculina madura, que exterioriza lo irredimido y la regenerado de la conciencia del individuo del Principio de Padre y que personifica la piedra

angular masculina de la estructura social. El padre irredimido es el ciudadano irredimido, el maestro incapaz, ciego a sus atributos esenciales como enfocador del Poder Amoroso. El padre regenerado, el “Saturno de Luz Blanca” da y sostiene la encarnación en servicio Amoroso, ejemplariza en su persona y carácter aquello sobre lo cual la familia y la sociedad pueden construir una estructura mejor y expresa una conciencia de las verdades dirigentes de la Vida. El influye y guía mediante el principio, no por congestión personal, y conoce la verdad del Amor en las relaciones humanas. Así pues - Saturno en un horóscopo natal es la imagen del padre instintivo o subconsciente - un aspecto del impulso de seguridad el cual es la conciencia de la protección eterna del Padre-Madre Dios. El mándala de Capricornio tiene al Leo “matriz de Amor” en la octava cúspide. La paternidad espiritualizada es la expresión sexual elevada a la octava de la conciencia amorosa. No es una expresión “al azar” - es inspirada espiritualmente, planeada espiritualmente, expresada espiritual y hermosamente como una liberación de poder solar. (La instrucción oculta dice esto repetidas veces). El ejercicio espiritual de la paternidad planeada (dirigida por sí misma) sincroniza perfectamente con las esencias de la octava casa, el signo de Leo y el poder de Saturno como una electrización de experiencia generadora, por el macho, con el máximo recurso de Poder Amoroso.

CAPÍTULO IV

LA NIÑEZ

La “Niñez” significa simplemente “estar en un estado de involución” - en cualquier octava de experiencia o de desenvolvimiento.

En la manifestación que “el niño es padre para el hombre” no hay mucha poesía, pero sí bastante de realidad. El hombre es el resultado de todos los procesos de involución que emanan sucesivamente desde el momento de la concepción hasta la más completa madurez encarnada. Todas las involuciones son naturalmente fases de la dirección de vida única: la evolución. Son momentos para la organización y enfoques de facultades; culminan en los “puntos” en que las facultades pueden ser usadas y dirigidas conscientemente. La “educación consciente” es justamente otra manera de decir “Madurez”.

Antes de acometer un acercamiento técnico para el análisis de mapas de niños, debemos obtener un cuadro de lo que es nuestra niñez; se usará la estructura del Gran Mándala para ilustrar la involución - y la evolución - de la seidad humana. La Ley de Correspondencia se verá aplicada aquí de esta manera: de Espíritu Virginal a través de encarnaciones a la liberación de la forma corresponde a la evolución de semilla Virginal a través de la encarnación, hasta la transición. De la virginidad - por la inocencia - en cualquier octava de Vida - continuamos a través de una sucesión de emanaciones, las cuales llamamos “niñez”, hasta etapas de madurez cíclicas. Un ejemplo - el proceso de educación: los estudiantes en el primer día de escuela de párvulos, del primer grado, el noveno grado y estudiantes en primer año de colegio son “espíritus virginales” en relación con la fase que comienzan; los “más virginales” son, desde luego, los del jardín de infancia; ellos no tienen absolutamente experiencia educativa en esta vida. Todos estos son “niños” porque están aún en el proceso de educarse. La “niñez de la educación” cesa cuando la persona pone en uso por primera vez lo que ha aprendido. Al comenzar esta fase, él entra a la “niñez” de la experiencia del trabajo; según aplica aquello que ha aprendido, él “emana” hacia su madurez como trabajador.

Pues bien, recordamos que la “niñez” es el proceso entre puntos relativos de madurez en cualquiera - o todas - las octavas de expresión de la Vida, así como - añádase esto - el desenvolvimiento de potencialidades es el proceso en medio de puntos relativos de felicidad.

El comienzo de su encarnación fue el momento que determinó el fin de su experiencia necesaria en los planos internos. Desde ese punto, capacitado enteramente por sus exigencias kármicas, empezaron a suceder cosas que sirvieron el propósito de transferir su conciencia, de la subjetividad a la objetividad. La semilla, núcleo de su vehículo en perspectiva fue madurada dentro del cuerpo materno; asimismo, a la hora exacta requerida en que la semilla recibió el efecto de la impregnación paternal y terminó la fase subjetiva de su encarnación - comenzó la fase objetiva -. Nueva niñez.

Ahora empieza la involución en el vehículo compuesto llamado el período prenatal.

Este es el período de sus “niñeces objetivas”. Para ilustración, trace un círculo grande, añada los diámetros horizontal y vertical; coloque los símbolos de los signos cardinales, tal como están en el Gran Mándala: Cáncer, el cuarto; Libra, el séptimo; Capricornio, el décimo; Aries, el primero. Desde un punto en la línea de Cáncer, cerca del centro, trace, a través de puntos comparables, una línea hacia arriba a través de Libra y Capricornio, luego hacia abajo hasta Aries - tres cuartos de un círculo. Esta es la “línea del período de gestación” - nueve meses de tiempo simbolizados por nueve signos de casas astrológicas - tres cuadrantes. Esta es la acumulación y enfoque de conciencia genérica en la matriz etérica y su condensación física. El fin de esta línea de gestación (prenatal) de Aries termina esta “niñez” particular por su “madurez” al nacer. Ahora el vehículo compuesto es objetivado como una expresión individualizada de la idea arquetípica “humanidad”. No es un “nuevo ser humano” sino “un ser humano reapareciendo de nuevo”.

Desde el punto en la línea de Aries donde terminó la “línea de gestación”, mueva un poquito la punta de su lápiz hacia afuera - fuera del centro. Desde ese punto trace un cuadro de círculo hacia abajo hasta el punto correspondiente en la línea de Cáncer. Nueva octava - nueva dimensión. Este cuadrante es la involución en el uso de la consciente del vehículo físico - la niñez física individualizada. Astrológicamente, este período está representado por los “viajes paralelos” de la Luna progresada y tránsito de Saturno (los constructores de la forma) de sus posiciones natales a la primera cuadratura. La última vez que Saturno transitando, en moción directa, forma cuadratura con su posición natal, termina este cuadrante. Se dirá más sobre esto más tarde.

Mueva un poquito la punta de su lápiz hacia abajo a la línea de Cáncer y trace un cuarto de círculo en el punto comparable en la línea de Libra. Este cuadrante es la niñez del ejercicio mental - en el entrenamiento representa la instrucción obtenida por el niño en los grados elementales. El da sus primeros pasos en adquirir la comprensión de los símbolos que llamamos letras y números que tiene como propósito (básico) coordinar y organizar sus facultades mentales. Por consiguiente una “niñez” nueva y mucho más vital. Este punto en la línea de Libra simboliza la aurora de la adolescencia, la emancipación de la conciencia sexual y la conciencia de la polaridad. En la línea de gestación, este punto representa el momento fijado en el período prenatal en que las características sexuales de la encarnación en perspectiva fueron objetivadas y las del sexo opuesto fueron subjetivadas. En la adolescencia el cuerpo físico manifiesta la quimicalización de la conciencia sexual; la conciencia sexual subjetiva se manifiesta por la respuesta vibratoria de la persona a personas, mayormente del sexo físico opuesto. (Ofreceremos más de esto en el artículo siguiente). Esta “emanación” subconsciente de conciencia de polaridad representa la “niñez” del amor entre varón y hembra. El patrón astrológico básico es: la Luna progresada opuesta a su posición natal y Saturno transitando por la oposición de su posición natal. Mueva ahora un poquito la punta de su lápiz hacia afuera en la línea de Libra y trace un cuarto de círculo a la línea de Capricornio; tres cuadrantes de la rueda y la segunda cuadratura de la Luna progresada y Saturno en tránsito con sus posiciones natales.

En este punto - el segundo en la línea de Capricornio - la primera madurez después del nacimiento es alcanzada. La persona ha desarrollado el uso de su cuerpo físico, su mentalidad consciente y sus poderes eróticos generadores. El está capacitado ahora, en cuanto concierne a equipo, para abandonar su condición de receptor de vida y emerger a la condición de dador de vida. En otras palabras, ahora él puede convertirse en padre. El

puede proveer no sólo substancia corpórea para la encarnación de otro, sino que debe estar capacitado para asumir y cumplir las responsabilidades concurrentes en esa expresión. Cualquiera con equipo físico, poder de deseo y una compañera, puede convertirse en padre, pero el ser padre implica el ejercicio del poder amoroso y del poder de la sabiduría, lo mismo que del poder del deseo. Por lo tanto, en el cuarto cuadrante, después del nacimiento, la persona entra en la infancia de la madurez culminada. Esta “niñez” es representada por el movimiento de la punta del lápiz un poquito hacia arriba en la línea de Capricornio y trazando el cuarto de círculo restante hacia abajo a la línea de Aries, completando un círculo desde el nacimiento. Este período es la “niñez” psicológica-espiritual - fusión de todos los elementos de la personalidad - físicos, genéricos y mentales. En la rueda incluye las casas décima, undécima y duodécima. Como la casa duodécima simboliza abstractamente la idealidad incumplida, aquí simboliza el tiempo de prueba de los veintiocho, veintinueve y treinta años. Este período marca el fin del primer ciclo: la Luna progresada y Saturno en tránsito (directo) en conjunción con sus posiciones natales. Durante este período de “supernacimiento” los elementos esenciales del horóscopo total son enfocados intensamente. En su octava es análogo a la lucha del infante por salir del cuerpo materno. Esto es sólo emergencia de conciencia de la atracción gravitacional de negativos psicológicos (psico-emocional-mentales) en vez de la lucha de un cuerpo físico contra otro. Los aspectos formados por el primer eclipse solar después de la conjunción de la Luna progresada con su propia posición son muy importantes para indicar el foco de prueba hasta que Saturno haya completado su ciclo. Es cierto que, desde el punto de vista de las condiciones kármicas, el período de gestación de un cuerpo infantil puede estar acompañado de condiciones vibratorias muy difíciles debido a los apuros, emociones negativas y tensiones de los padres, particularmente de la madre. No obstante, como la encarnación se hace por atracción vibratoria a padres específicos y a un ambiente específico, estas condiciones son exteriorizaciones de patrones vibratorios. Las condiciones no son “causas”, son en verdad, efectos específicos de causas que el “niño” mismo ha producido por la manera en que ha ejercitado su conciencia en el pasado. Cuando reconocemos que la paternidad y el ambiente son *efectos* y no *causas*, reconocemos que podemos redimir la cualidad de la relación con nuestros padres y la cualidad de las imágenes mnémicas de nuestro ambiente temprano por la disolución de cristalizaciones de los pensamientos y emociones de tensión al sustituir pasados patrones de pensamientos y de sentimientos basados en el Amor-Sabiduría. ¿No es esto en esencia, una de las significaciones principales de la frase “el Arte de vivir”?

Al final del período marcado por la conjunción de la Luna progresada y Saturno en tránsito con sus posiciones natales - que es coincidente con el trino, por tránsito directo, de Urano con su posición mental - el hombre emerge de las “emanaciones” de sus seis “niñeces” - una subjetiva y cinco objetivas. Para resumir: (subjetiva): preparación en los planos internos para la encarnación: (objetivas): 1) El período prenatal, la involución en vehículos físicos y etéricos, culminando en el nacimiento; 2) del nacimiento a los siete años: la involución en el uso del vehículo físico; 3) de los siete a los catorce años: la involución del uso de las facultades mentales; 4) de los catorce a los veintiún años: la involución de la conciencia de polaridad, conciencia del sexo y aparición de la naturaleza erótica; 5) de los veintiuno a los veintiocho años: terminación del primer ciclo de la Luna progresada, culminando por el tránsito - en la última moción directa - de Saturno con la

conjunción de su posición natal y el trino de Urano con su propia posición natal; los dos últimos tienen lugar a los veintinueve y treinta años. Este período es la síntesis de la “niñez” total de la encarnación, las pruebas que sirven para solidificar la conciencia para los años de madurez, las luchas internas por las cuales probamos cuánto se ha aprendido de los Principios de Vida hasta ese momento y luego la acción de Urano proporciona una medida de liberación para la emanación progresiva.

Puesto que la recapitulación es un principio en las emanaciones evolutivas, el período siguiente que termina con la tercera cuadratura de la Luna progresada y Saturno en tránsito por sus posiciones natales (primera cuadratura del segundo ciclo) alrededor del trigésimo sexto año, es un período de recapitulación en, el cual la vida nos da la oportunidad de aprender de los resultados del tiempo de pruebas del año veintiocho al treinta y de redimir, por lo menos en parte, lo que se necesita redimir. La vida no quiere que vayamos de una octava a otra agobiados completamente por cargas de congestiones acumuladas - la vibración de Urano es la disposición de la naturaleza de asegurar cierto grado de libertad interna - y esa libertad es un derivado directo de todo lo que hemos aprendido a través de nuestras pruebas. Después de toda la congestión que llamamos “ignorancia” sólo puede ser disuelta por la sabiduría y el pensamiento: “La verdad, os hará libres”. Este es el período de “poner en orden lo que necesita ser ordenado” desde los primeros treinta años y entonces surgimos, después de los treinta y seis años - habiendo aprendido cosas que necesitábamos aprender - a la siguiente fase (comparable con el período erótico de la adolescencia) el cual es hasta la fecha el período de mayor creación. Nuestros poderes de polaridad - octava superior de los poderes sexuales - alborean ahora para un fulgor de expresión a través de la madurez del equipo físico, mental, emocional y espiritual.

Al final de este período, el sexto cuadrante, llegamos a la modulación en la madurez completa de la encarnación; una acción vibratoria triple tiene lugar de los cuarenta y dos a los cuarenta y cinco años; la Luna progresada y Saturno en tránsito forman la segunda oposición a sus posiciones natales y Urano en tránsito está en oposición a su posición natal. Este período es otra lucha del nacimiento - de gran significación oculta: es la lucha de la conciencia, entre la cristalización retardadora de Saturno y la disolución progresiva de cristalizaciones de Urano - la Muerte contra la Vida. El autor tiene la convicción de que esta lucha y su consecuencia tienen mucho que decir sobre el “fundamento psicológico y su relación evolutiva” con la siguiente encarnación. En este período, probamos por medio de nuestras reacciones y expresiones si intentamos ponernos inertes o permanecer dinámicos.

Lo que en nuestra conciencia tienda a congestionar e impedir el progreso es sacudido de raíz durante este período. Si nosotros nos apegamos por temor, a lo viejo y a lo que no es necesario, construimos en inercia; si nos ajustamos a los cambios necesarios, construimos en progreso el cual resulta en un nuevo nacimiento radiante de conciencia espiritual. Después de este período subimos a la cumbre de la montaña de nuestra vida, la madurez más completa de nuestros años posteriores.

Ahora, para un poco de estudio técnico se ofrecen seis series de cálculos exactos:

1) Los meses en que la Luna progresada forma su primera cuadratura, primera oposición, segunda cuadratura, conjunción, tercera cuadratura y segunda oposición con su posición natal.

2) Correlacione con cada uno de los ya mencionados la hora del eclipse solar que

cae (después del aspecto progresado de la Luna) en conjunción, cuadratura o en oposición a la Luna natal. (El eclipse solar subsiguiente hace accesibles los patrones Lunares).

3) Las fechas en las cuales Saturno, por su último tránsito directo, forma su primera cuadratura, oposición, segunda cuadratura, conjunción, tercera cuadratura y segunda oposición.

4) Correlacione con cada uno de los mencionados bajo el número 3 la Lunación más próxima a la hora del aspecto que forma conjunción, cuadratura u oposición al Saturno natal. Estas lunaciones “encienden” los aspectos de Saturno en correlación con los eclipses solares en su relación con los aspectos progresados de la Luna. (Si sus efemérides lo proveen).

5) El período en que Urano, por su primer y último tránsito directo se opone a su posición natal. Busque las horas de los eclipses solares que forman conjunción, cuadratura u oposición con el Urano natal en este período. Este es el vértice de la hora del “sacudimiento”. Urano retumba y brama ante todo lo que disgusta de Luna-Saturno.

6) Una lista compuesta de todo lo contenido en el período de dos puntos mencionados arriba, de Urano en oposición a Urano que enciende al Urano natal por sextil o trino. Esto es, la Luna progresada misma, los eclipses solares y sus Lunas llenas, patrones de lunación, y sus Lunas llenas y la mayoría de los tránsitos planetarios que representan estímulos a Urano de acuerdo con sus poderes de establecer liberaciones internas y progreso. Además, el estudio de Urano en oposición a Urano requiere una síntesis cuidadosa del contraste del Urano natal con el Saturno natal para evaluar los poderes relativos de gravedad y progreso en el mapa individual.

Se sugiere también que se le preste atención especial a los aspectos de la Luna progresada de la siguiente manera: Haga una lista de los meses en que la Luna progresada haga aspecto en sucesión, con cada planeta que forme aspecto legítimo con la Luna natal en el horóscopo. Cada uno de los “puntos de trueque del cuadrante” es enfocado por los aspectos de la Luna progresada y Saturno en tránsito, con sus posiciones natales; pero los aspectos de la Luna en el mapa natal son especializaciones personales de los principios Lunares y todos estos aspectos tienen relación con los “puntos de viraje”.

Cuando usted lea un mapa de cualquier persona, tenga en mente en qué “niñez” se encuentra esa persona; analice el mapa en cuanto a sus valores básicos; pero tenga en mente el “equipo” presentado para el momento de la experiencia que usted está estudiando.

En conclusión: El “primer cuadrante” del astrólogo está en “aprender el cálculo” - la parte principal del estudio astrológico. Todas sus otras “niñeces” como artista interpretador - son coincidentales con sus diversos estados de desenvolvimiento espiritual.

CAPÍTULO V

LA ADOLESCENCIA

La palabra “adolescencia” significa “continuar creciendo”. En su aplicación a la involución y evolución humanas se refiere a los períodos en diferentes octavas que siguen a cada nuevo punto de viraje. Es el proceso durante el cual se manifiesta el desarrollo de las potencialidades después de haberse establecido la nueva identidad. Abstractamente, la adolescencia es una parte de la “niñez” de la octava; no es la madurez - es el desenvolvimiento hacia la madurez de la octava. En música, cada “Do” inaugura una nueva octava tonal - un “punto de trueque” en el espectro tonal; la “adolescencia” de la octava musical sería todos los tonos entre ese “Do” y el siguiente - más arriba o más abajo - dependiendo de la dirección del pasaje musical.

Abstractamente, la “niñez” de las octavas de experiencia humana puede designarse como el “haber nacido”, el “comienzo de la escuela”, “llegar a la adolescencia”, “convertirse en padre, trabajador o maestro”. Todas estas designaciones se refieren a nuevos puntos de experiencia. El hombre que tiene un hijo solamente - de sólo unos años de edad - es un “adolescente” en la experiencia de padre. Otro hombre, que tiene unos cuantos hijos, todos adultos, o aun casados y con hijos, está en la madurez de la experiencia de padre. El padre más joven está en el proceso de madurez de paternidad; el mayor ha alcanzado la madurez en esta experiencia particular. “La paternidad-maternidad”, como un nuevo momento crítico de identidad, se establece cuando nace el primer hijo; las experiencias entre ese momento y la edad adulta del último hijo de la familia es el “crecimiento de la paternidad”. Cuando el “bebé” de la familia ha alcanzado el estado de adulto que se mantiene por sus propios esfuerzos, el padre y la madre alcanzan su madurez, como padres. El nacimiento de cada hijo en la familia es, a su vez, una “variación” de la identidad de paternidad básica porque cada niño trae un patrón vibratorio diferente sobre el cual los padres deben ejercer sus potencialidades de Amor-Sabiduría en los años siguientes. El desarrollo de cada hijo es coincidente con una “adolescencia” diferente de los padres, como “pareja” fraternal de marido-esposa.

Ejercite un poco su mente sobre la palabra “adolescente”. Dirija su atención a muchas fases de la Naturaleza y observe los procesos del crecimiento: El crecimiento de las plantas y los árboles y la maduración de sus flores y frutos; el desarrollo de los animales y pájaros jóvenes; aún el desenvolvimiento del día y la noche que sigue a la salida del Sol y de la Luna en el horizonte Oriental. El “arco” aparente en el cual el Sol y la Luna transitan a través del cielo, de horizonte a horizonte, es un símbolo natural de la “manifestación y la niñez”, la “adolescencia” la “madurez”, la “decadencia” y la “transición” tras la desaparición de las luminarias bajo el horizonte Occidental. Este es un símbolo natural de la Belleza Cósmica porque simboliza el patrón esencial de todas las expresiones de Vida en sus desenvolvimientos de potencialidades, madurez y finalmente la retirada a la subjetividad.

El tema de esta disertación es la aplicación concreta de la palabra “adolescente” en cuanto se refiere a una fase especializada de la experiencia humana. Es el momento para la manifestación de la esencia Bipolar del individuo; él manifiesta una nueva maduración de su organismo físico, de sus potencialidades emocionales y la evidencia más significativa de su karma. (Para simplificar usaremos el pronombre masculino “él” como sujeto; pero “él” se referirá a cualquier adolescente, ya sea varón o hembra).

El primer mándala que estudiaremos es muy sencillo: Un círculo con el diámetro horizontal; el símbolo de Aries en el lado izquierdo, el símbolo de Libra en el lado derecho. Desde el punto de vista del progreso de la vida del individuo, este mándala es el archisímbolo de la polaridad, de la cual el diámetro Capricornio-Cáncer es la primera variación básica. Estos dos signos son “masculinos” en el sentido que ellos representan la individualidad dinámica - “capaz de iniciar causas” - de varón y de hembra respectivamente. Pero en relación con Aries, Libra es “femenina” porque “ella” simboliza el efecto (o reflexión) de causas que fueron manifestadas por la Individualidad.

Los dos radios que comprenden este diámetro - que aparece como una “sola línea” - son los arquetipos de los dos semicírculos. Todas las potencialidades de las primeras seis casas de la rueda, están implicadas en el radio de Aries; las de las seis casas superiores están contenidas en el radio de Libra. Los semicírculos son sencillamente los desenvolvimientos de recursos iniciados por estos dos signos cardinales. Por lo tanto está demostrado de manera tan simple, casi engañosa, que el diámetro horizontal mismo comprende la potencialidad de polaridad del círculo completo.

Como resultado de la acción generadora de los padres (Capricornio-Cáncer) esta línea es un efecto: Horizontal, femenina, resultante, materia, el engendrado. Pero como símbolo de expresión dinámica del humano individual, es una causa - cuyo efecto es el diámetro de Capricornio-Cáncer que simboliza la madurez del individuo durante la encarnación en la paternidad o cualquiera otra expresión procreadora.

Así es que ahora vemos la “magia” de la simbología: El Principio Cósmico de Causa-y-Efecto, en expresión bipolar (abstracta y genérica) representado por una misma línea. Dadle a esto una gran consideración meditativa con referencia a su propia experiencia como humano. Sus expresiones como individuo están simbolizadas por Aries. La conciencia de reacción emocional de su complemento es Libra; pero sus expresiones y sus reacciones son usted mismo; sus complementos son símbolos “vivientes de aquellos elementos en su ser físico y genérico que no han sido realizados aún por su individualidad.

Ahora, con relación a los cuatro cuadrantes y ciclo de veintiocho años de la rueda, el período que designamos como “adolescencia” es el tercer cuadrante - en dirección hacia la izquierda - desde Aries, el que está iniciado por Libra. Los elementos genéricos que fueron subjetivados en el período prenatal están ahora objetivados por nuevas octavas de conciencia emocional y exteriorizados por otros humanos. En este “nuevo nacimiento”, el **“YO SOY”** está transportado - así como un músico transporta a un tono diferente - a **“NOSOTROS SOMOS”**. El sujeto camina por todos lados en el tiempo y el espacio y percibe “partes de sí mismo” reflejadas por personas de patrones de polaridad complementarios. El desprecio, la timidez, las antipatías, etc., que los adolescentes exhiben hacia los del sexo opuesto no tienen que ser objeto de ansiedad para los padres; el temor es la reacción normal natural del ser humano cuando se enfrenta a algo que no comprende. No obstante, cuando los niños y las niñas responden al poder de atracción mutua, en parejas

bipolares, nosotros testimoniamos las actuaciones simpáticas y cómicas de las “cosas juveniles” tratando de orientarse en las dimensiones divertidas y fascinadoras de nuevas octavas emocionales. Tales dramatizaciones, tales tretas, risas sin motivos y llantos. ¡Tales sueños - diurnos y nocturnos - tales formas nuevas de confianza en sí mismo y valentías seguidas por su completa desinflación, tales vanidades y verdaderas bellezas, esperanzas y decepciones, luces de estrellas y resplandores lunares, exacerbaciones y distracciones y fantasías y tales ideales y adoraciones!.

Las “cosas nuevas” no son las únicas que pasan por el afán de los “nuevos comienzos” durante este tiempo, sino sus padres también. La conciencia del sexo está acompañada de la necesidad de comprender el sexo; ¿Cómo tratan los padres, individualmente y como pareja, con esta fase (no es esencialmente un “problema” excepto en sus propias ventas) del desarrollo de sus hijos como individuos y el de ellos mismos como padres?. La polaridad de la familia realmente está de fiesta durante estos períodos: El hijo (y su amiga), la hija (y su amigo), el padre que es “esposo-padre” (así como también “hermano mayor” de su hijo porque él ha pasado por la misma experiencia) y la que es esposa-madre y “hermana mayor”, están todos en procesos de unión con sus incumplimientos individualmente, como parejas y como grupo de familia.

La educación sexual, como cualquiera otra fase del proceso educativo, está simbolizada por Géminis y la tercera casa, en el sentido que cualquier niño puede aprender los nombres y propósitos de las “cosas concernientes al sexo” muchos años antes de alcanzar la adolescencia. En el tercer cuadrante de la rueda el proceso educativo trasciende al “mero dar nombres a las cosas”.

Cuando el niño se hace consciente de su naturaleza sexual, su educación debe implicar un aprendizaje para comprender los principios de la sexualidad según se manifiestan en su ser en toda la Naturaleza. Cuando los padres debido a la “congestión en la ignorancia”, limitan su instrucción sexual simplemente a nombres (a veces, patéticamente ni aún eso), ellos dejan de cumplir su responsabilidad para con sus hijos e hijas adolescentes. Dirigimos nuestra atención al tercer cuadrante del mándala: Están representados tres signos - Libra, Escorpión y Sagitario; añade los símbolos de los dos últimos al mándala. Libra es el punto de cambio, la nueva conciencia de “Nosotros Somos”; Escorpión, Fijo de Agua, es el deseo de sostener el “nosotros somos” como su complemento, Tauro, es el deseo de sostener la individualidad. “El tránsito a través de Escorpión es la liberación de recursos generadores en la pubertad, los cambios físicos, los procesos magnéticos de la atracción sexual y los impulsos instintivos para que el “Nosotros Somos” se manifieste químicamente en la unión física. Escorpión simboliza el recurso de la más intensa aspiración para realizar el ideal de unir la personalidad con el alma. Cualquier enamorado que se dirija a su amada como “alma mía” no es - simplemente el fatuo emocional - él está poniendo simplemente en palabras el reconocimiento que la naturaleza vibratoria de la persona amada ha encendido la conciencia de identidad espiritual del enamorado.

La adolescencia es el “período prenatal de la paternidad” y como tal es el momento para la ignición de la ignorancia y de la sabiduría internas de la persona concernientes a los principios de la generación y la relación de la polaridad. Y, en esta “ignición” se manifiestan facetas muy importantes de “karma secreto”; residuos kármicos de patrones de relación incumplidos son “sacados a la luz” después de la latencia de la niñez. La propia

paternidad latente del adolescente está surgiendo ahora como efecto de su expresión como esposo-padre en su última encarnación masculina; así es en el caso de la niña - su condición previa de esposa-madre reaparece ahora para cumplimiento adicional. Puesto que el padre y la madre han sido hasta este momento los símbolos vivientes de “hombre con mujer”, las emergencias de la adolescencia pueden intensificar los patrones de afecto de los sentimientos del niño hacia uno o ambos de los padres o puede aparecer ahora una animosidad latente. El niño se ha hecho consciente de la condición de “hembra” como un símbolo de Vida, por lo que se debe esperar que sus sentimientos hacia la madre y la hermana se intensificarán - de acuerdo con sus elementos genéricos - y un sentido más profundo de afecto y de camaradería hacia el padre y el hermano o podría manifestarse un creciente sentido de rivalidad hacia ellos (“como compañeros varones”). También pueden tener lugar “transferencias de afecto” de marido a hijo o de esposa a hija en los patrones emocionales de los padres porque el “nuevo varón adulto” y la “nueva hembra adulta” pueden representar para el padre del sexo opuesto, un símbolo de nuevo amor. Muchas veces la madre trata de recompensar sus frustraciones maritales extendiendo su amor de esposa a su hijo adolescente y del mismo modo puede hacerlo el hombre con su hija. No debe interpretarse absolutamente nada “maligno” por estas transferencias; pero cuando ocurren son evidencias, - efectos - de haberse expresado repetidamente conforme a congestiones emocionales. Las comunes congestiones trágicas de intenso sentimiento mutuo de padres de familias entre sí que se ven a menudo, son evidencia de relaciones pasadas de tipo profundamente emocional - las personas están “clavadas entre sí” por la atracción magnética de fuerzas de deseo irredimidas. Si estas atracciones no son disueltas por el ejercicio del respeto mutuo de la individualidad, entonces las relaciones toman el colorido que nosotros llamamos “complejos genéricos” y la fase adolescente, en este caso, resulta en una congestión en viejos patrones en vez de una liberación para mayor cumplimiento.

Si este período ha de resultar en progreso individual, los padres deberán ejercitar su Amor-Sabiduría como nunca antes y el adolescente esforzarse por aprender más sobre los principios de la generación y la relación que lo que él jamás conoció antes. Los padres se convierten en maestros y los hijos en estudiantes; esta es una de las formas de la naturaleza de alentar la impersonalización de los apegos emocionales, dentro de la organización de la familia. Es “Urano en función” para disolver las congestiones de Escorpión-Tauro traídas del pasado. Los recursos emocionales y de deseos del varón y la hembra adolescentes deben ser estimulados a extenderse a las octavas del amor individual sano de los enamorados. El padre que trata de desalentar este desarrollo se crea karma severo. Los padres que “ejercen esta coacción” lo hacen porque permiten que sus propios impulsos frustrados (deseos intensos) transporten el interés normal y natural protector a un “algo” voraz compuesto de posesividad, egotismo y miedo. En esto yace una de las responsabilidades más importantes de los padres como gente pensadora. La mujer que hace de su hijo un símbolo substitutivo de “esposo” y a la vez retiene la condición de “esposa” del hombre con quien se casó, está desviando la realidad de su identidad marital hacia algo que parece una terrible ilusión. Lo mismo se aplica al hombre que en compensación a sus decepciones matrimoniales, utiliza los afectos y la devoción femeniles de su hija. Tales líos de relación son trágicos y la “tragedia humana” es resumida en la “congestión en la ignorancia del deseo”. La transmutación de la “tragedia” es la liberación de las

congestiones.

Cuando el “Nosotros Somos” - la individualidad matrimonial - de un conjunto de esposo-padre-esposa-madre es mantenido en Amor-Sabiduría mutuo, la individualidad del hijo y la hija es respetada automáticamente, puesto que ninguno de los padres tiene necesidad de “símbolos substitutivos emocionales”. Entonces la instrucción respecto a “hechos y principios del amor, al matrimonio y la generación” puede ser dada y absorbida natural, inteligente e inspiradoramente. Por tanto, el adolescente es condicionado rítmicamente para entrar a la parte de Sagitario del tercer cuadrante a medida que él o ella se hacen receptivos naturalmente a nuevas realizaciones de vieja sabiduría. Con eso él se prepara en la conciencia para “alcanzar el Mediocielo” y entrar al cuarto cuadrante como adulto - un “contemporáneo más joven” de los padres - como hombre o como mujer. Dar la instrucción y absorberla es cumplir la línea de Capricornio-Cáncer cumpliendo los requisitos de la paternidad venidera.

(“Si “aprender los cálculos” es la “niñez” del astrólogo, entonces su “adolescencia” es el estudio de los símbolos en su significación individual y colectiva; la madurez es la divulgación de lo aprendido; el astrólogo es “padre espiritual” como consultor, escritor, conferencista y maestro y ocupa su puesto en los rangos de los servidores del Mundo; en este servicio él está en la adolescencia de su “categoría de hermano mayor en perspectiva”).

TÉCNICO: Por la experiencia del autor, se sugiere que se haga el estudio del mapa del adolescente, como sigue:

1. Análisis cuidadoso de cada aspecto Lunar natal; de las cuadraturas y oposiciones a planetas en Cáncer (regido por la Luna) y sus correctivos.

2. Análisis de las cuadraturas, oposiciones y correctivos de aspectos al planeta que “disposita” (al signo regido por la Luna) a la Luna.

3. Análisis de la séptima casa del horóscopo como recurso del “Yo Soy” que emerge, en la adolescencia, como “Nosotros Somos”; aquello que ha de ser cumplido principalmente en la relación matrimonial.

4. Ponga en lista - por medio de cálculos cuidadosos y *en sucesión*: todos los aspectos formados por la Luna progresada con planetas con los cuales ella forme aspecto legítimamente en el mapa natal antes y después de su primera oposición a su ubicación natal - aproximadamente a los catorce años de edad; forme patrones de esta lista para que usted se percate del correctivo para cada aspecto congestionado; es necesario saber hasta qué punto el sujeto es capaz de disolver sus congestiones de deseo.

5. Incluya en esta lista todos los eclipses solares que caigan en este período de la “Luna progresada opuesta a su posición natal” - aún si la lista de aspectos de la Luna progresada se extiende - y esto podría ser más allá del tiempo en que la Luna se opone a la Luna.

6. Incluya la fecha en que Saturno por su último tránsito directo, se opone a su posición natal; esto y la oposición de la Luna progresada a su posición natal es el foco vibratorio del período adolescente - el mecanismo vibratorio dentro de sí mismo.

Sugerimos el uso de mándalas como foco de concentración para liberar su conciencia interpretadora de las potencialidades genéricas del sujeto.

CAPÍTULO VI

LA FRATERNIDAD

La fraternidad es paralelismo en la relación humana. En nuestro esfuerzo de disolver nuestras congestiones por “ser diferente de las otras personas”, vamos a enfocar nuestra atención ahora por medio de la meditación en el Gran Mándala llamado el Horóscopo Abstracto, sobre nuestra gran semejanza con los otros: Una rueda de doce casas con los símbolos de los signos en las cúspides comenzando con Aries como Ascendente y los símbolos de los planetas colocados en las casas correspondientes a sus signos de dignidad. La fraternidad de todos los seres humanos entre sí está ilustrada aquí, ya que es la simbología astrológica esencial completa de todos los seres humanos. Es interesante e iluminador notar que el sexo físico, el desarrollo evolutivo absoluto y la “nacionalidad”, credo y color”, no están representados en este diseño. Las calificaciones mencionadas arriba son niveles temporales de expresión por las cuales el hombre se separa de sus compañeros a través de sus sentimientos de inferioridad y de superioridad, de, ser mejor o peor, más elevado o inferior y en general, ser diferente. El hombre difiere de sus semejantes, en cualquier sentido real, solamente en la dimensión del tiempo; algunos de nosotros dejamos el nivel del estado primitivo un poco antes que otros y correspondientemente algunos logran la liberación antes. Pero todos recorremos el mismo camino y realizamos los mismos requisitos evolutivos como expresiones de la idea “Humanidad”. Cuando apreciamos claramente que nuestras reacciones de temor y de odio hacia un malhechor y su fechoría, son simplemente - repito simplemente - estímulos mnémicos de nuestra perpetración de esa fechoría en el pasado, entonces reconocemos que condenar a un malhechor, semejante nuestro, es la perversión, de lo que debe ser amor fraternal; él es fraternal a nosotros ya que él - y nosotros - somos paralelos recíprocamente en el ejercicio negativo de la conciencia - la liberación de nuestros recursos vibratorios por ignorancia de principio.

¿No es realmente la “condenación de un malhechor” una protesta de la conciencia el hacerlo ver una exteriorización de su “travesía niñez”? Tratamos de inculparnos a veces cuando recordamos errores o tonterías que hemos cometido en los pasados años; entonces, ¿No se culpa la “conciencia a sí misma” cuando ejercitamos una reacción de sentimiento negativo intenso contra algo hecho por otra persona?. Nuestra conciencia es la misma que la de nuestros hermanos - recurso esencial para la expresión del amor único y la sabiduría única de nuestro Padre-Madre-Dios. Nosotros somos paralelos el uno al otro por ser expresiones de una idea de nuestro padre-madre bipolar; el masculino-femenino de todo ser humano, es realmente lo que está significado por la hermandad humana.

Nosotros somos paralelos a otros seres humanos en nuestros patrones de semejanza en el sufrimiento. Defina el “sufrimiento” como la “forma por la cual disolvemos involuntariamente nuestras congestiones en la conciencia”.

Nosotros no invitamos conscientemente al sufrimiento - el impulso total de la

naturaleza humana es evitar el dolor y la molestia en todo lo posible; pero como no ejercitamos conscientemente nuestras capacidades para el crecimiento y el desenvolvimiento, la Vida tiene su manera - por medio del estímulo rítmico de nuestros patrones vibratorios - de alertarnos a los correctivos necesarios para la mejor liberación de nuestras potencialidades espirituales. El sufrimiento es el estímulo de una congestión vibratoria y se encuentra un paralelismo de condicionamiento vibratorio en el “perpetrador de la mala acción” y el que reacciona con dolor a esa mala acción; el primero está funcionando dinámicamente, el último reflexivamente; ambos, en combinación representan el masculino-femenino del patrón congestionado. ¿No debiera ser el “paralelismo del sufrimiento” el campo en el cual estableciéramos nuestra simpatía más sensible con nuestros semejantes?. ¿Qué diremos del individuo que impone la venganza como represalia a una “injurias cometida contra él”?. ¿Está él realmente “balanceando la cuenta justamente”? Su perpetración de la misma - o de una injuria semejante - lo liga en paralelismo al que le causó el dolor, la congestión se intensifica y ambos son “aprisionados” más aún. La condición negativa en la conciencia básica es de ese modo acentuada y ambos tendrán que enfrentarse a una “recristalización” más drástica en su debido tiempo hasta que el paralelismo sea armonizado mutuamente por medio del amor-sabiduría.

Los estudiantes preguntan: “¿Por Dios ¿Por qué la tercera casa es llamada la casa de los hermanos?”. Veamos lo que nos dicen dos copias del Gran Mándala:

Ponga una copia del Mándala de modo que la cuarta cúspide (Cáncer) ocupe el lugar del Ascendente; ponga la otra copia de manera que la décima cúspide (Capricornio) ocupe el lugar del Ascendente. En la primera, Géminis es el signo de la duodécima casa; en la segunda, Sagitario es el signo de la duodécima casa. La palabra clave básica del patrón del signo de la duodécima casa es la redención de ideales irrealizados; Géminis es el signo de la novena casa - Sabiduría - desde Libra, símbolo de la complementación femenina; Sagitario es el signo de la novena casa desde Aries, símbolo de la complementación masculina. ¿Quién hace posible la encarnación?. La Madre (Cáncer) y el Padre (Capricornio), como la expresión generadora bipolar de la vida. En otras palabras, por lo tanto, ¿por qué se convierte una mujer en madre y por qué se convierte un hombre en padre?.

1. Para contribuir a la redención de la vida humana haciendo posible la encarnación de más “Luces”.

2. Para extender su espera de conocimiento y de comprensión a través de la mayordomía de su engendrado.

3. En la presente expresión femenina y masculina, para “encender” recursos de conocimiento derivados de la sabiduría cuando cada uno estaba encarnado en el sexo opuesto.

4. Para experimentar “retribución kármica” - el medio de redención - por medio del cumplimiento de patrones de relación kármicos a través del capítulo de experiencia de padre - de ese modo flexibilizando la expresión de los recursos de su Amor-Sabiduría por medio de una variación de polaridad y género, en una extensión (del pasado) de la dimensión del Tiempo.

Como la tercera casa es la “duodécima de la cuarta casa”, vemos que los hermanos (réplicas en parte, de la masculinidad-femenidad de *ambos* padres) en los planos internos

protegen las semillas embrionarias en el cuerpo de la madre. La acción fecundante del padre hace posible esta “ignición de contacto”, y aquellos “en la tercera casa” emergen (Cáncer-Capricornio son los signos cardinales) de lo invisible a lo visible a través de la encarnación.

En el Gran Mándala, el signo de Géminis es la “raíz” del diámetro fraternal, por estar en el primer cuadrante de la rueda. Su regente, Mercurio - la facultad intelectual - es neutral en cuanto a género concierne; el signo es el tercero de la trinidad de aire iniciada por Libra, por lo tanto, de cualidad “reflectora”. El Mercurio mitológico transmitía mensajes de los dioses a los seres humanos; ¿No son nuestros hermanos mensajeros para nosotros del padre-madre Dios?. Recibimos nuestros primeros “mensajes” o paralelismo de relación y familiaridad con el sexo opuesto por medio de las relaciones con nuestros hermanos durante la niñez en el sentido físico. “Hermanos” también significa “compañeros de estudio”, “compañeros de juego” y “compañeros de infancia”: La “convivencia de los niños” en los primeros años de la encarnación es la raíz de la “convivencia de hombres y mujeres” en la vida adulta; nuestra relación con nuestros hermanos físicos es una expresión enfocada, kármica, de este paralelismo. Además, la cualidad “neutral” - o “andrógina” - de Mercurio como regente de Géminis, es simbólica de la falta de pasión (en su mayor parte) de nuestros afectos para los compañeros de la niñez; niños y niñas juegan juntos y se asocian simplemente como “chicos” - las diferencias de “varón y hembra” no se perciben de manera marcada hasta que surgen las cualidades pasionales en la adolescencia y el reconocimiento sexual del sexo opuesto.

Ahora - un acercamiento extendido a la tercera casa (refiriéndonos al Gran Mándala).

Es la primera casa de relación en el ciclo de la rueda comenzando con el Ascendente; por consiguiente, representa nuestras “relaciones pueriles” en cualquier nivel de experiencia. Mientras somos novatos en un patrón de experiencia somos niños, no importa nuestra edad cronológica. La persona que comienza un estudio de cualquier cosa es un “niño” en ese empeño particular. Los adultos que tienen congestiones con la tercera casa, con el signo de Géminis y con el planeta Mercurio son personas que tienen dificultad de ajustarse a un horizonte mental nuevo - y es muy probable que experimenten dificultades en adaptarse a las relaciones con sus compañeros de estudio. En los años de adulto puede haber una “acumulación de negativos” (rigidez de opiniones, falso orgullo, envidias y celos; complejos de inferioridad y de superioridad, etc.) que se han acumulado durante los años de crecimiento. Cuando semejante adulto es impelido - por cualquier razón - a “inaugurar un nuevo aprendizaje”, estos negativos acumulados emergerán de su subconsciente a través de su “contacto fraternal” con sus condiscípulos; él puede encontrar su camino un poco rudo debido a sus reacciones negativas hacia otros y por consiguiente encontrar difícil el ejercicio mental verdadero. El puede reprochar su edad o el no haber estudiado nada por largo tiempo; pero el contacto con otras personas en la ignición de negativos y la observación cuidadosa podría servir para probarle que sus sentimientos de discordia son realmente la raíz de sus dificultades. (La experiencia del autor durante la guerra - paralela a la de muchos otros hombres-confirma esto: Cuando se le ordenó cumplir una línea de trabajo completamente nueva y desconocida, las congestiones de la tercera casa - Géminis-Mercurio trajeron sentimientos y reacciones de gran perturbación y desagrado hacia los compañeros de trabajo; esto hacía muy difícil el ajuste al nuevo trabajo;

sin embargo, cuando la adaptación a los otros fue establecida en amistad y familiaridad-hermandad el ajuste al cumplimiento del deber se hizo armonioso y verdaderamente placentero.

El ejercicio de nuestras facultades de la tercera casa está enfocado en el ejercicio de la mente; por consiguiente, la impersonalidad de acercamiento puede ser un correctivo notable para el desagrado por medio del contacto con personas con las cuales estamos asociados en la experiencia del estudio (Géminis) y el trabajo (Virgo) - regido también por Mercurio. Permitir mentalmente a todo compañero de estudios y compañero de trabajo realizar su patrón de acuerdo con su equipo, es la más efectiva disolución de cristalización psicológica de falso orgullo, envidia e inferioridad. Cuando hacemos de nuestra meta lo mejor de nuestro propio aprendizaje y trabajo, liberamos a otros del desagrado de nuestros negativos y nos liberamos de molestias internas, lo que en su totalidad resulta más eficiente. No podemos tener sentimientos personales sobre el conocimiento y el trabajo puesto que Géminis y Virgo son “raíces” de nuestros florecimientos impersonales. Géminis es polarizado por la sabiduría de la novena casa de Sagitario; Virgo es la “Modulación” del semicírculo inferior al semicírculo superior a través del signo cardinal de Libra. Percibir y apreciar las habilidades y potencialidades de los condiscípulos y compañeros de trabajo es electrizar las experiencias de estudio y de trabajo con la vehemencia del poder del Amor y las congestiones se aflojan automáticamente.

¿Cuáles son algunos de los resultados de persistir en las congestiones de Mercurio-Géminis-Virgo, tercera y sexta casas?. Haga el mándala de la cruz mudable: Una rueda con las cúspides de la tercera, sexta, novena y duodécima casas cubiertas por los símbolos de Géminis, Virgo, Sagitario y Piscis, respectivamente. Conecte estos puntos por líneas rectas, formando la cuadratura mudable. Déle énfasis a los diámetros de Géminis-Sagitario y Virgo-Piscis. He aquí algo significativo: Los dos “puntos inferiores” de la cuadratura mudable nos dan una pista para un “compuesto genérico” extraordinario a través de la regencia de Mercurio. La polaridad masculina es Géminis (hembra) y Sagitario (varón); la polaridad femenina es Virgo (varón) y Piscis (hembra). Aquí Mercurio se ve como el único planeta que arraiga el espectro genérico completo de cualidad doble de polaridad doble, de aquí que la naturaleza andrógina de Mercurio está representada por completo.

Se pueden clasificar varios tipos de congestión de Mercurio de la manera siguiente:

1) Géminis: Falta de foco mental, de organización y de concentración; esto resulta en la indagación ligera, la superficialidad y la indecisión mental; si Mercurio se queda “añinado” es “actividad mental inútil”, estudio sin percepción, pensamiento sin sabiduría, discursos y escritos sin patrón ni técnica; lo mejor que puede decirse de este patrón es la “adquisición de hechos”, pero la absorción de conocimiento es difícil e inútil, y la expresión sin sabiduría puede carecer de certeza que a la par es evidencia de inmadurez. La primera línea de la cruz mudable cruza a través del signo cardinal de Cáncer, iniciador del segundo cuadrante (o de la “familia”) y Leo, el recurso del poder del Amor, hasta el segundo signo mudable:

2) Virgo - signo de la novena casa de la trinidad de tierra, iniciada por Capricornio - símbolo del servicio como aspecto de sabiduría del elemento tierra y la liberación de las potencialidades del amor creador como una contribución a la vida; Virgo, congestionado, es un “servicio por pago material”; es “trabajo sin conocimiento o sin sabiduría”; el lema “Patrón” (el Capital) contra “Empleado (el Trabajo)” es un símbolo arquetípico para

“Congestión de la Sexta Casa”; el capital y el trabajo son trabajadores en el mundo y sólo a través de la fraternidad puede el lema redactarse nuevamente en “el Capital y el Trabajo” como la combinación del verdadero servicio cada uno cumpliendo su parte con equidad. La cooperación y la mejor contribución personal posible al patrón del trabajo; “el Capital contra el Trabajo” es servicio congestionado y agotado por la falta de conocimiento técnico y (muy importante) su principio: La sabiduría concerniente y valores humanos. Así como se hallan compuestos fraternales en combinaciones tales como padre-madre, marido-esposa, etc., del mismo modo el capital-trabajo es la identidad compuesta del servicio. Desde Virgo, la segunda línea cruza a través del signo cardinal de Libra (complementación refleja) y de su recurso emocional, Escorpión, hasta:

3) Sagitario: Signo de la novena casa desde Aries, tercer aspecto de la trinidad de fuego, polaridad de Géminis, la irradiación del conocimiento como sabiduría, la fraternidad de los padres y la fraternidad de nuestros hermanos mayores, nuestros maestros, padres de nuestros Espíritus. La novena casa, congestionada, es teoría y abstracción que no es puesta en propósito práctico; es sabiduría no demostrada en la vida diaria; es la religión que da énfasis a las formas, a las distinciones y diferencias; es un punto de prueba sutil en octavas superiores de desarrollo porque la congestión que llamamos “orgullo” se evidencia aquí en nuestras condescendencias hacia aquellos que optamos por tenerlos como “inferiores” o “menos sabios” que nosotros; es la sabiduría utilizada para canalizar expresiones de satisfacción de poder personal, de ese modo frustrando su propio propósito por estar ajeno a su propio principio; su esencia, por estar congestionada, es la imposibilidad de aprender de la experiencia, careciendo la conciencia de la percepción de los principios envueltos en los patrones de experiencia. Así como la inarmonía y la contención entre los padres pueden infligir ofensas dolorosas en las mentes y emociones de los niños en crecimiento, del mismo modo pueden - con efecto mucho más drástico - los celos, envidias, competencias y sentimientos de discordia en los corazones de nuestros maestros, educadores, líderes religiosos y artistas infligir dobles ofensas en nuestras mentes y emociones porque así el trabajo espiritual del mundo es congestionado, distraído y agotado; así como los niños tienden a veces a sentir que ellos son “competidores el uno contra el otro por el amor de los padres” y los compañeros de trabajo (Capital o Trabajo) son competidores mutuos en la obtención de ingresos”, del mismo modo nuestros Hermanas y Hermanos Mayores pueden luchar uno contra el otro por el prestigio, la aclamación, la fama, el poder y la influencia; ellos deben mantenerse realmente como símbolos vivos de fraternidad espiritual para que la conciencia de los “más jóvenes” pueda ser elevada con mayor seguridad y certeza en la comprensión y la percepción; si ellos han de servir de padres de nuestros Espíritus, deben tratar de hacerlo con sabiduría que canalice su poder de amor. Desde Sagitario la cuarta línea cruza a través del vértice de la rueda en el signo de Capricornio (cumplimiento de responsabilidad) y a través del “cuadrante del Alma” a:

4) Piscis y la duodécima casa, polaridad de Virgo de Mercurio y signo de “redención de ideales incumplidos”, la fraternidad del alma es representada por este signo trascendente, regido por Neptuno; aquí nos enfrentamos a las exteriorizaciones de nuestras más serias expresiones de falta de fraternidad - nuestras violaciones contra lo Divino en el hombre y por su medio, por pago kármico somos traídos cara a cara con nuestra “fraternidad con lo peor en el hombre” - el encarcelado, el perseguido, el traidor de ideales y el adorador de ídolos; la casa duodécima congestionada es el “Judas” en cada uno de

nosotros - a través de sus representaciones vemos el “polvo” que hemos echado en los ojos de nuestro hermano - cegándolo con ilusiones; Neptuno congestionado compendia lo peor que es inaugurado por Mercurio congestionado y Júpiter congestionado; sólo las más drásticas revisiones de conciencia - a través de la realización y el vivir del ideal - pueden tener estos patrones a reajuste constructivo; la duodécima casa y el signo de Piscis son interpretados como la “propia ruina” (el *yo* único no puede ser arruinado) porque en ellos nos metemos en las trampas que hemos puesto en el pasado a nuestros hermanos y habiéndonos convertido en “mensajeros de las tinieblas” en vez de “mensajeros de los dioses”.

Géminis (abstractamente) y su tercera cúspide (concretamente) son el signo de la tercera casa desde Libra (signo abstracto de la complementación) y su séptima casa (concreta); el signo de la “novena casa” transmite el “aspecto de sabiduría”; la sabiduría que derivamos de nuestra última encarnación en el sexo opuesto se manifiesta en el amor que recibimos ahora - y la felicidad disfrutada - con los hermanos y hermana de ese sexo; y ese recurso de sabiduría hace posible mayores desenvolvimientos en esta encarnación por medio de nuestros nuevos capítulos de fraternidad.

El primer trino desde Géminis es Libra mismo - el aspecto amoroso de fraternidad intensamente enfocado; nuestro marido-esposa es verdaderamente nuestro hermano-hermana y la siguiente “extensión” a Acuario, el signo de la undécima casa, es la representación de fraternidad en su octava más ampliamente extendida - la octava de la amistad, la vibración del amor, en paralelismo, que nos une en la conciencia con todos nuestros hermanos y hermanas, trascendiendo toda barrera de clasificación y diferencia de relación. La fraternidad, por lo tanto, es en el análisis final, el patrón de relación arquetípico de la humanidad ya que todos nosotros tenemos que cumplir el uno con el otro todo patrón de relación recíproca para realizar la manifestación del ideal humano en este plano.

CAPÍTULO VII

EL SIGNO SOLAR

Esta disertación es expuesta como un esfuerzo para contestar preguntas presentadas con frecuencia por estudiantes de astrología, tales como: ¿Por qué el Sol es considerado y tratado en la astrología como un planeta?. ¿Qué se entiende realmente por “aflicciones” al Sol?. ¿Cuál es la significación del Sol en la consideración astrológica de los problemas psicológicos?. ¿Cómo puede tomarse al Sol - la Fuente Creadora de nuestro sistema - como un símbolo de “karma malo”?.

Cuando miramos un diagrama de la rueda astrológica sin las líneas de sus cúspides, nos impresiona su semejanza exacta al símbolo que usamos para el Sol - un punto central circunscrito por un círculo Perfecto. Así como el radio de poder del Sol encierra la totalidad del sistema solar, del mismo modo el símbolo total del mándala astrológico corresponde al símbolo Solar. Al añadir las líneas de las cúspides, trazándolas como radiaciones desde el centro, reconocemos que la Ley de Correspondencia ha sido representada en acción: El Sol o el ser humano se ve que vitaliza todo factor que es la reflexión de la conciencia de cada uno. En otras palabras, el sistema solar del Sol y el cuerpo del ser humano son objetivaciones de las potencialidades inherentes en los atributos de ambos. Antes de que hubiera vitalización como “energía” hubo vitalización como “Luz”. La **LUZ** es el “fiat” creador arquetípico a través del Cosmos en todas las octavas creadoras. La creatividad expresa la Luz; la Luz es aquello que es revelado por la Epigénesis; en la Luz toda manifestación es; por medio de la luz, vive. Dios es Luz, y en astrología el Sol simboliza la *conciencia del hombre de su origen divino*. La *unidad* pintada en el símbolo del Sol - es el más concentrado de los símbolos astrológicos - representa la *conciencia enfocada que existe para la manifestación*. La unidad de la conciencia de un maestro es el resultado de éste haber trascendido las tinieblas, las congestiones e ignorancias a través de la acción epigenética en muchas encarnaciones de tal manera que él se ha condicionado para volverse relativamente perceptivo a la Luz Única. La difusión de la conciencia de una persona sin desarrollo es “falta de Maestría”; las tinieblas de las congestiones sirven para dispersar y difundir la expresión de las potencialidades y las resultantes “nubes y tormentas” oscurecen su percepción de la Luz. El está a la merced de su tendencia de reaccionar a las nubes y tinieblas de otros - exteriorizaciones de sus propias tinieblas; el maestro mora serenamente en su percepción de la Unidad de la Vida que es Luz y Amor.

Se ofrece para su consideración un ejemplo de simbolismo manifestador originado por el autor y que pertenecía al tema presente: Un semicírculo hacia arriba, cuyo extremo descansa sobre un horizontal que se extiende un poco hacia afuera en ambos lados. Como un cuadro, esta figura representa un semicírculo del Sol saliendo sobre el horizonte; como un símbolo, es la mitad (la parte superior) del círculo del símbolo del Sol y de la rueda horoscópica. La colocación del símbolo circular tradicional del Sol en el centro del horóscopo humano y el uso de este nuevo símbolo en el horóscopo, como el regente, Leo,

podría aclararle a los estudiantes las diferencias entre el Sol como la fuente creadora de nuestro sistema planetario y la conciencia de la humanidad evolucionante con respecto al principio inherente en el signo de Leo. En otras palabras, consideramos al Sol como el enfocador del signo de Leo, el atributo del Amor del Padre-Madre Dios; pero el símbolo nuevo (“la mitad del Sol”) podría transmitir mucho más fácilmente la comprensión relativa del Principio Central mantenido por el humano individual en evolución. Se coloca en el mapa” humano no (horario) simplemente como usted colocaría el símbolo tradicional del Sol en aspecto por otros planetas tal como si fuera un planeta.

Los planetas, como enfocadores de los principios del signo, simbolizan realmente, en sus ubicaciones y agrupaciones la conciencia de los principios de la vida mantenidos por el humano en evolución; pero el Sol Central mora como la Fuente emanante de todo lo que está representado dentro de la rueda. Las casas y los signos del semicírculo superior del mándala astrológico representan la “parte del día” del aparente recorrido diario del Sol alrededor de la Tierra; en el ocultismo, estos signos y casas se refieren a la conciencia del alma de la humanidad; las seis casas y signos inferiores se refieren a la “parte de noche” de la conciencia, la del individuo aparentemente separado de sus semejantes.

Es a través de los poderes vibratorios de los seis signos superiores (comenzados por el Libra de Venus) que entramos en la conciencia de unidad a través de la vida de relación; cuando la “excursión” por el zodiaco ha sido terminada en Piscis, el resultado es un círculo terminado, el microcosmo de aquellos que está representado por el círculo del Sol Central. La *esencia* de su horóscopo en su totalidad es su percepción de la unidad en la diversidad; al grado que usted se enfoque en la conciencia de la Luz única disolverá su horóscopo sus partes separadas y emergerá cada vez más próximo a su representación esencial - el círculo perfecto único indiferenciado: Un amor, una sabiduría, como expresiones del poder que es Luz. El nuevo símbolo del Sol (la representación de la irradiación de Luz de cada salida del Sol) transmite en forma práctica la verdad que cada expresión regeneradora de un humano es un “amanecer en su conciencia” y una revelación de la Luz en todos los que hacen contacto con él. El esplendor, la belleza y la verdad de nuestra identidad como hijos del Padre-Madre-Dios se hacen evidentes con cada paso evolutivo.

Como quiera que los humanos, siendo humanos, no son creadores sino epigenéticos, este nuevo símbolo Solar podría representar la esencia de la eugénesis perfecta - la octava del Poder Creador que en nuestro arquetipo corresponde al (no “en paralelo al”) poder del Logos Solar. El nuevo símbolo es en el horóscopo individual, la chispa de la Luz Solar; el símbolo tradicional, colocado en el centro del horóscopo, es la Fuente Divina de todas las Chispas de la Luz o enfocadores del Poder del arquetipo humano de este planeta. Cada vez que usted observe este nuevo símbolo en su horóscopo, impresionará su mente subconsciente con la verdad que usted es un ser evolucionante, que usted está revelando su luz interna, que se está elevando a una octava más alta de percepción de su origen divino y de su identidad divina.

El humano desorganizado, incoherente, tropezador, congestionado, temeroso, odioso, ignorante, lo es así porque está enfocado en la difusión de sus patrones planetarios; él se ve separado de todos los otros humanos, no ve ningún denominador común en sus patrones de experiencia; las manifestaciones de la vida están fuera y en contra de él en sus reacciones y sentimientos; por lo tanto, viviendo en su microcosmo interior él expresa las menores de sus potencialidades y todas sus posibles congestiones.

El Sol es el Señor de este sistema. Un Maestro humano es tal, debido a que está enfocado, coordinado, armonizado, simplificado, refinado y centralizado en su percepción de identidad como “engendrado del Padre-Madre Dios”. (Aquí se encuentra la explicación de la exaltación del Sol en el primer signo zodiacal, Aries, signo de la novena casa de Leo y signo de la quinta casa de Sagitario. Para referencia consulte su Gran Mándala). El está perfectamente consciente que es un enfocador del poder solar y sabe que su propósito de existencia en este plano es expresar ese poder de acuerdo con lo más elevado de sus capacidades epigenéticas. Su conciencia está fundida, sus acciones son armoniosas y eficientes, su Amor trasciende todas las barreras autocreadas en la naturaleza de personas menos evolucionadas. El secreto de toda maestría (corresponde a la esencia de la Fuente Solar) es la **UNIFICACIÓN**.

A este respecto, estudie el Sol en su mapa y reconozca que (aún si tuviera que romper un hábito mental de muchos años) el Sol no puede estar afligido. Ahí mora, en el centro de su mapa, como macrocosmo de todos los factores en el mapa; irradia sus bendiciones divinas por todo el contenido de la rueda. Pero su “Sol personal” (como cualquier planeta) puede formar “cuadratura” u “oposición” y eso significa que en tales casos su conciencia de Poder de la Luz como Amor y Sabiduría tiende a estar, hasta cierto punto, limitada, obtusa e inefectiva. La cúspide de su mapa que tiene el signo de Leo (como “matriz” de Luz en su conciencia) revelará la historia de las personas que se prestan para alertarlo a la existencia de su Luz; la ubicación del “Sol personal” por el signo de ubicación apunta hacia la vibración planetaria microcósmica (a menos que el Sol esté en Leo) de la cual usted tiende a destilar su conciencia de Luz; la casa de ubicación de su Sol personal es el mandato del Altísimo (dentro de usted mismo) de expresar la luz en ese capítulo particular de experiencia o capítulo de relación durante esta encarnación.

En esta parte de su vida, si su Sol personal tiene cuadraturas u oposiciones, puede estar seguro que usted será retado por los poderes vibratorios de otras personas a fin de estimular su atención para enfocarse en la existencia de sus Atributos Divinos. Algunas de estas personas pueden ser tiranas por naturaleza. Usted debe aprender a mantener su Luz viva y radiante a despecho de todo lo que ellos - aparentemente - traten de hacerle. Otros pueden estar propensos a aprovecharse de vuestras debilidades con el objeto de utilizarlo para sus propios propósitos. Estúdiese a sí mismo y aprenda a transmutar sus energías de desorganización y debilidad en fuerza. (Usted puede conocer personas que no tienen cuadraturas u oposiciones a sus Soles personales y que demuestran ser los mejores objetos de estudio y los mejores maestros para ayudarlo a aprender a unificar y enfocar sus potencialidades). Si usted se desvía de lo que sabe que es el propósito de su vida, entonces usted falta al Mandato Divino. Si su Sol personal no tiene cuadraturas ni oposiciones, entonces las congestiones del planeta que lo disposita son los enfoques para el “ejercicio de Sol”. Por medio de la creciente unificación y enfoque de los poderes positivos, disciplina de expresión, purificación de impulsos de deseos y esclarecimiento de su conciencia de Identidad Espiritual, usted tendrá que bregar con los problemas representados por estas “aflicciones planetarias”. Los aspectos de fricción que implican planetas en el signo de Leo deben ser redimidos por transmutaciones de congestión egotista a través de expresiones de Amor radiante a través de nuestros puntos de Leo debemos convertirnos en colaboradores del Bien, la Verdad y la Belleza para el adelanto de la Vida. La trascendencia de la separatividad difusa es la acción de la Maestría; la irradiación del Poder enfocado como

Amor y Sabiduría es el servicio de la Maestría.

El “primer grado” de la expresión del Poder es el “poder sobre las cosas y la gente”. El deseo vehemente de dominar a otras personas, de circunscribir sus acciones y sus pensamientos es un ejercicio de poder, pero está basado en la ignorancia de lo que realmente es el poder. Nosotros tenemos el atributo - porque somos causantes - de influir sobre otras personas si ellas responden a nosotros; pero no podemos influir sobre ninguna persona que sea indiferente a nosotros o que esté enfocada y organizada con mayor cabalidad que nosotros. El decir “yo tengo poder” es congestionar la conciencia del Sol personal con las incitaciones de la naturaleza de deseos.

Esta es una ilusión que ha hecho posible las comisiones innumerables de injusticia y crueldad del hombre por el hombre. “Yo tengo poder” implica “yo tengo el derecho de ejercitar mi poder en cualquier forma que lo desee”. La verdad del asunto es “**Yo SOY** el poder” o “**Yo SOY** un enfocador del Poder Solar”; la responsabilidad concomitante a esta identidad es **SER** el mejor enfocador posible del Poder Solar. El Poder **NO** es una posesión sino un Atributo Divino y sus expresiones (radiaciones) como Amor y Sabiduría a través de la conciencia humana individualizada testimonian la omnipresencia de la Divinidad en este plano. Libere el “yo tengo” de su acercamiento astrológico al Sol personal; sustitúyalo por el “**Yo SOY**”. Recuerde que el acercamiento de “yo tengo poder” es Leo como signo de fuego iniciador de la cruz fija - los cuatro signos que simbolizan la compresión y la congestión máximas de las potencialidades de deseo. “**YO SOY PODER**” es Leo como el signo fijo (recurso organizado, centralizado, enfocado) de la trinidad de fuego de los Atributos Divinos, como tal es el aspecto del Amor creador del Padre-Madre Dios y el recurso de todo esfuerzo aspirador humano de realizar el ideal del Amor como la verdad de todas las relaciones. No podemos **TENER** algo que por su naturaleza no sea una posesión; sólo podemos aspirar a **SER** lo que nuestra Fuente Divina ordena que seamos. La radiación perfecta (acción epigenética) es la vida de esta Verdadera Identidad en términos humanos.

El Mándala de Leo: una rueda de doce casas, Leo como Ascendente y los signos en sucesión; el símbolo circular tradicional del Sol en el centro, el nuevo símbolo del “Sol personal” en la primera casa. Este es el retrato astrológico abstracto de la humanidad como epigenitores-radiadores del Poder Solar enfocado y manifestadores de este Poder como Amor. El diámetro de deseo de Tauro-Escorpión aparece como el diámetro de la paternidad en este mándala - la sexualidad de los padres varón y hembra provee la reencarnación para un enfoque humano de Poder Solar. La polaridad de este enfoque (Acuario, el signo Uraniano de Aire) es la liberación. Toda acción epigenética regenerada es liberación de lo que ya no es necesario. La oruga necesita su capullo; pero solamente cuando sale de sus confines es que establece su identidad como “mariposa”. La madre humana alimenta y luego pone en libertad el cuerpo de su hijo; ambos padres cumplen su experiencia en la relación con sus hijos y luego, con respecto a la individualidad de los hijos como compañeros humanos, los dejan libres para sus propias experiencias. ¿No nos demuestra este mándala que la falta de los padres está arraigada en la posesividad?. Leo está “casado con” Acuario (Amor que no da libertad para mayor crecimiento de desarrollo, y la expresión no es amor sino deseo de expresar el poder sobre otros manteniéndolos estáticos con la coacción) física, mental y emocionalmente; debiera ser la aspiración de expresar el poder Amoroso hacia los otros.

El Amor individualizado de Leo de cada padre hacia el otro padre expresado por

Tauro-Escorpión a través de la fusión intensa hizo posible una liberación de los planos internos de otro Ego para que ese Ego pudiera progresar en su evolución mediante la reencarnación. El, a su vez, es liberado aún más cuando su radiación epigenética es fundida con la de otro. Así que vemos en este mándala que el “aspecto de posesividad” de Tauro-Escorpión es la congestión del progreso humano; su regeneración es el aspecto impersonalizado de la mayordomía. La paternidad espiritualizada (autodeterminada) es inteligente, amando la mayordomía del crecimiento individual del engendrado y el respeto al derecho del engendrado de lograr lo mejor de su individualidad.

Los patrones del signo de la casa del Sol personal según están indicados en este mándala de Leo son: Leo, 1; Virgo, 2; Libra, 3; Escorpión, 4; Sagitario, 5; Capricornio, 6; Acuario, 7; Piscis, 8; Aries, 9; Tauro, 10; Géminis, 11; Cáncer, 12. Para clarificación correlacione con una copia del Gran Mándala (Aries Ascendente) para percibir cómo son expresados los principios de signo del arquetipo cuando Leo es el Ascendente del horóscopo. Por ejemplo, el Sol personal en Virgo es práctico, no simplemente porque Mercurio es regente de Virgo, sino porque en Virgo el Sol personal está en su propio signo de la segunda casa, principio de mayordomía, correspondiente a la relación de Tauro-Aries del Gran Mándala y así sucesivamente.

Exotéricamente, el Sol personal implicado en patrones de cuadratura y oposición representa karma resultante de la ignorancia del verdadero significado del Poder. “Los Planetas son gente” y el Sol en cuadratura o en oposición representa los retos a nuestra integridad de personas que exteriorizan vuestra pasada ignorancia de este principio. Por la misma significación del Sol personal como símbolo astrológico, usted debe disolver todas las “reacciones de enemistad” hacia tales personas, 1) aprendiendo del ejemplo negativo de ellas lo que no se debe hacer, y 2) transmutando vuestra relación de colorido negativo hacia ellas por el fortalecimiento de sus propósitos internos, su integridad personal y su conciencia de amor e irradiar esa octava superior de conciencia hacia ellos. Esta es la forma de la Astrología decir “Amad a vuestros enemigos”. Lo contrario de una manifestación previa sobre Leo es apropiada aquí: **NOSOTROS NO TENEMOS ENEMIGOS**; nosotros (por la congestión de potencialidades) **SOMOS** enemigos de lo mejor y del mayor bien en nosotros. La Luz simbolizada por el Sol Central es reflejada microcósmicamente en el Sol personal de cada ser humano; y éste y su polaridad Acuario-Urano es el gran disolvente de todas las “enemistades”.

En la manifestación previa se halla la contestación a interrogaciones de estudiantes concernientes al valor psicológico del símbolo del Sol en astrología: Al grado que usted permanezca desenfocado, serán retadas sus debilidades por los impulsos de la autoridad del poder de deseo de otros; al grado que usted desenvuelva la conciencia de su verdadera identidad como enfocador de poder solar y exprese esa conciencia por el amor en el que no pueden existir sombras, mejorará usted epigenéticamente la cualidad de su base psicológica completa. La terapia del Sol es el **REGOCIJO** - la posición de la casa de su Sol personal en esta encarnación es el sitio elegido por usted para expulsar las sombras por medio de la radiación de su naturaleza amorosa purificada. En primer lugar, usted creó las sombras - las cuadraturas y oposiciones a su Sol personal; sólo usted, como enfocador del poder solar, puede redimir esas energías congestionadas y transformar su expresión por medio de la epigénesis constructiva. Identifíquese con su origen, con reverencia y regocijo - sepa que Su Poder trasciende al de cualquier negativo externo aparente. Esta es la terapia que se nos

ha dado por todo Maestro instructor y tarde o temprano en su horóscopo, si usted toca a la puerta, el secreto de su identidad solar “os será abierto”. Vuestro propósito no es sumergirse sino amar, expresar, irradiar, ser un testimonio viviente de lo divino en el arquetipo humano.

CAPÍTULO VIII

EL ESPECTRO GENÉRICO

En los últimos años del siglo XVIII y las primeras dos décadas más o menos, del siglo XIX ocurrió uno de los fenómenos estelares más notables de la historia moderna, la conjunción de Urano y Neptuno, en Sagitario y Capricornio. Esta “hiperlunación” fue la “siembra de la semilla” en términos de los poderes vibratorios cósmicos de estos dos gigantes regentes de los dos últimos signos de la faja zodiacal.

Así como la conjunción de cualesquiera dos planetas lleva a cabo el patrón de la lunación de Sol, en conjunción con la Luna (con sus extensiones de “primer cuarto”, “trino”, “oposición”, etc.), de la misma manera sucedió con esta conjunción; durante los años del siglo XIX y hasta los primeros catorce años más o menos, de este siglo, Urano y Neptuno se movieron en relación con el “punto de conjunción” y entre sí, para formar patrones de aspectos que representaban un momento decisivo en la evolución vibratoria de la raza humana.

El patrón de “Luna Llena” de este tremendo aspecto fue representado por la oposición de Urano a Neptuno; este patrón preponderó cuando Urano había vuelto a Sagitario y Capricornio y Neptuno había ido hasta la mitad alrededor de la rueda de Géminis y Cáncer. Este crescendo de poderes vibratorios de parte de Neptuno, incluyó los últimos cuatro signos de la sucesión zodiacal (desde Sagitario hasta el final de Piscis) y los primeros cuatro signos (desde Aries hasta el final de Cáncer). El desenlace objetivado, poco después del período de la oposición exacta en los grados del medio de Capricornio-Cáncer, fue la primera Guerra Mundial - el lanzamiento brutal de energías congestionadas y putrefactas de parte de las naciones por todo el mundo y la imaginación de una fase completamente nueva de desenvolvimiento en todos los planos.

Consideremos esta gran conjunción en términos de los patrones del signo de la casa:

El comienzo de esta conjunción ocurrió en Sagitario, signo de la novena casa abstracta, regido por Júpiter, significador de la mentalidad abstracta, ideas, conceptos, entendimiento y filosofía. Júpiter es el Principio del mejoramiento y la Expansión. En Sagitario, Urano - regente de Acuario, signo de la undécima casa - estaba en su propio signo de la undécima casa, la palabra clave de la cual es la liberación a través del Poder del Amor universal o impersonalizado. Esta posición de Urano tiene el efecto de una electrización de la conciencia humana en forma de vitalización de la necesidad humana para mayor libertad en todos los planos; hubo revoluciones como nada conocido durante épocas - por guerra real y por protesta contra el efecto de siglos de encadenamiento intelectual y espiritual por poderes temporeros; hubo una explosión de horizontes de conocimiento y de pensamiento para que las capacidades mentales y espirituales de la humanidad pudieran encontrar “nuevos pastos”. Surgieron por todos lados nuevas filosofías y formas religiosas para satisfacer la necesidad del hombre de una comprensión más amplia.

Neptuno en Sagitario estaba en su propio signo de la décima casa desde su dignidad en Piscis; había alcanzado el límite de tres cuartas partes de su propio ciclo y llegado al punto análogo a Capricornio en su relación con Aries. Este era un momento oportuno para una nueva liberación de poderes que desempeñaran los propósitos de redención; aquello que había de ser “redimido de nuevo” era el efecto de muchos siglos precedentes durante los cuales la idealidad de la humanidad se había congestionado hasta el punto de sofocación por la corrupción y la perversión de los ideales.

En Capricornio, Urano llegó a su propio signo de la duodécima casa, la última posición en el ciclo desde su dignidad en Acuario; en este signo, la influencia de Urano era para desintegrar formas anticuadas para dar paso a nuevas formaciones en todos los planos. En Capricornio, Neptuno llegó a su propio signo de la undécima casa; una “ola” de Egos (Hermanos y Hermanas Mayores) encarnaron durante este período y se prestaron para actuar como “instrumentos” (Neptuno es el Principio de la Instrumentación) de la difusión de poderes espirituales tremendos para revivificar la conciencia espiritual de la humanidad.

Durante los años del siglo XIX ciertos Egos de desarrollo extraordinario encarnaron en “enjambres”, por decirlo así, filósofos y religiosos; músicos, artistas y escritores; científicos y matemáticos, curadores y maestros. Estas personas, cualquiera que hubiera sido su campo de actividad específico, sirvieron para acercar más a los humanos entre sí, por la tremenda esfera de su influencia. Un comienzo particularmente significativo tuvo lugar por el advenimiento - en el mundo occidental - de las ciencias, pertenecientes a la psicología y al psicoanálisis; durante este período encarnaron un puñado de mentes grandes que estaban determinadas a investigar los principios pertenecientes a la sexualidad y emotividad humanas y a la función de la mente subconsciente. Debemos a estas personas una deuda que no podemos pagar. Ellas exploraron en un campo de investigación que había sido escasamente penetrado y permanecieron fuertes y firmes contra los poderes de la cristalización, la ignorancia y el prejuicio a fin de traer a la humanidad una “nueva Luz” hacia una mayor comprensión.

En nuestro tema particular presente - el “espectro genérico” - trataremos, en simbología astrológica, sobre uno de los factores más importantes concernientes a la “naturaleza interna” de la constitución del hombre: El factor de la bipolaridad.

La “experiencia como varón” y la “experiencia como hembra” está representada abstractamente por la división de la rueda por cualquier diámetro; el archisímbolo de este patrón es, desde luego, el diámetro de Aries-Libra del Gran Mándala - la rueda abstracta o “natural” que tiene 30° de cada signo por casa, empezando con Aries como Ascendente y moviéndose en la dirección de las agujas del reloj alrededor de la rueda hasta Piscis en la duodécima casa. La cúspide de Aries es el “YO SOY” de la conciencia humana; es la proyección de todas las potencialidades desde el centro de la rueda a la circunferencia - el “punto de encarnación” o la “objetivación en el plano físico”. Todos los radios de la rueda son simplemente emanaciones de esta línea del Ascendente ya que sólo hay un radio para cualquier círculo.

El horóscopo en su totalidad es el compuesto de toda la conciencia del individuo y esto significa el compuesto de todas las potencialidades masculinas y femeninas. La relación es “interna”; no es, esencialmente, “externa al individuo”. Esto se puede probar fácilmente por la consideración del hecho que cuando usted altera su reacción a otra persona, usted cambia su relación con ella. El aspecto externo de la relación es su

representación en espacio-tiempo en el plano físico, el reflejo de estados internos por sus expresiones en la forma. La “masculinidad” y la “feminidad” de los seres humanos sirven para enfocar cualidades genéricas, en la expresión y por reflejo. Ciertos patrones de experiencia en la vida física real son peculiares al varón, otros son peculiares a la hembra; cada uno a su manera, es un cuadro de karma, puesto que nosotros encarnamos por ley, en las dimensiones del espacio-tiempo y las expresiones físicas del género: el sexo.

Puesto que nuestra bipolaridad esencial no se ha realizado aún plenamente, la Naturaleza hace posible por medio de la facultad de la reacción emocional, el reconocimiento de nuestros estados genéricos latentes. Este reconocimiento se halla en nuestras relaciones con otras personas y nosotros las identificamos - aparentemente fuera de nosotros - por el estímulo de nuestro ser vibratorio que ellas efectúan. Debido a que la cualidad de nuestros patrones de relación reside en nuestra conciencia, ahora reconocemos - cuando nuestro punto de vista está lo suficientemente separado - que cada ser humano es su propio padre-madre, marido-esposa, hermano-hermana e hijo-hija. Nuestro ser genérico sirve para identificar a otros seres humanos como factores en uno o más de estos patrones básicos de relación - y sus muchas variaciones - de acuerdo con nuestros patrones genéricos y nuestros niveles de conciencia congestionados o regenerados. No tenemos enemigos; nosotros mismos somos el origen de lo que interpretamos como “enemistad”. La regeneración de nuestra facultad de reacción emocional mejora la cualidad de nuestro ser vibratorio y así mismo mejora nuestra conciencia de relación con otras personas. Esa es la única forma en que podemos “derrotar a nuestros enemigos” y redimir karma de reacción.

En consideración a esta materia se sugiere que cada estudiante procure un poco de “ajuste interno”: Deje de pensar sobre usted como “varón” o como “hembra”; piense sobre usted mismo - y esto puede requerir gran flexibilidad - como un compuesto de masculino y femenino. Reconozca que usted como expresión individual de la idea “humanidad”, contiene en su ser vibratorio todo lo que se da a entender por las palabras “hombre” y “mujer”. Usted se está especializando simplemente como varón o como hembra en esta encarnación; usted puede haber sido lo opuesto en la encarnación previa o podrá ser lo opuesto en la próxima. Si usted es varón, sus patrones femeninos serán objetivados mayormente por reflexión en las “mujeres de su vida” y lo contrario es cierto en el caso de las hembras. Pero - esto es muy importante - la bipolaridad de nuestro ser está llegando a una manifestación más clara a medida que evolucionamos a través del ejercicio de nuestras potencialidades de Poder de Amor y Poder de Sabiduría, uno de los fenómenos extraordinarios resultante de la conjunción y oposición de Urano-Neptuno durante el último siglo y medio. El estudio de las relaciones humanas ya no está tan centralizado en las diferencias entre los sexos como lo está en las semejanzas de hombre y mujer como mecanismos bipolares. Estamos llegando a la comprensión que “sexo opuesto” significa realmente, cualidad genérica latente” que es “encendida” por el contacto con personas cuyo ser vibratorio complementa el nuestro en algún grado o patrón.

El astrólogo funciona o debe funcionar en el cumplimiento de su servicio como conciencia bipolar. Para comprender los problemas del cliente, él debe hacer uso del recuerdo de sus experiencias como varón y como hembra para percibir las causas vibratorias de los problemas y potencialidades del cliente. El astrólogo no es neutral en este funcionamiento, él está combinando los elementos vibratorios de su cliente como un rayo de Luz enfocado en la blancura para iluminar la conciencia del cliente hacia una conciencia

más clara del origen de los problemas y sus correctivos inherentes. “Masculinidad”, y “feminidad” no son palabras de oprobio cuando son aplicadas a hembras y a varones respectivamente. Son palabras que se refieren a la expresión doble de nuestro ser vibratorio, que, en último análisis, es la expresión de vida básica de nuestra naturaleza interna. Causa (masculino) y Efecto (femenino) puede decirse que designan la expresión de la Vida – polaridad - del Cosmos.

El astrólogo consultor que no funciona conscientemente de su realidad bipolar, no hace justicia a su trabajo como analista de la relación y los problemas sexuales. El debe estar capacitado para percibir la masculinidad-feminidad combinada de cualquier individuo cuyo mapa fuere estudiado para ayudarlo a reconocer con mayor claridad la fuente interna de los problemas de relación. El varón que no conoce o reconoce su propia feminidad no va a percibir la “parte de mujer” del sujeto cuyo mapa interpreta. Verdaderamente nuestro “hermano humano” es el elemento masculino de la naturaleza humana; nuestra “hermana” es el elemento femenino, no importa la envoltura física que lleve puesta. Cada astrólogo debe aplicar sus poderes analíticos hacia un entendimiento más claro de sus propias relaciones personales y ver con el Ojo de la Luz Blanca como él afecta y es afectado por cada persona con la cual existe una asociación íntima. Es necesario analizar el mapa desde el punto de vista genérico para determinar la masculinidad-feminidad relativa que es representada. Ahora ofrecemos, cómo materia para pensar, un análisis genérico de los doce signos.

Use una copia del Gran Mándala sin los símbolos planetarios solamente los símbolos de los signos fuera de la rueda. Observe que cada uno de los primeros cuatro signos - Aries, Tauro, Géminis y Cáncer - representa uno de los elementos genéricos: fuego, tierra, aire y agua, respectivamente; dos de éstos, Aries y Cáncer, son “puntos estructurales” cardinales.

Puesto que el ritmo es el arquetipo del movimiento (en el tiempo-espacio), reconocemos que el progreso alrededor de la rueda, a través de los doce signos, es una progresión rítmica; el ritmo básico más simple es lo que llamamos ritmo de “dos por cuatro”, dos compases, cada uno de los cuales tiene un tiempo hacia abajo y uno hacia arriba. El tiempo hacia abajo es la “iniciación” masculina del “compás” el tiempo hacia arriba es la liberación - o complementación femenina - del tiempo hacia abajo.

En este sector de cuatro signos vemos dos mitades de los dos “tiempos” rítmicos completos; el “primer compás” es Aries-Tauro, el tiempo hacia abajo es Aries, el tiempo hacia arriba es Tauro; el “segundo compás” es Géminis-Cáncer, Géminis es el tiempo hacia abajo y Cáncer, el tiempo hacia arriba. Cada “compás” tiene por lo tanto su cualidad genérica doble y el sector cuádruple tiene su cualidad genérica doble en su división de dos compases completos. Aries-Tauro es por consiguiente el tiempo masculino hacia abajo del sector; Géminis-Cáncer es el tiempo femenino hacia arriba o complementación; Aries y Géminis son los tiempos masculinos hacia abajo de cada uno de los dos compases; Tauro-Cáncer son los tiempos femeninos hacia arriba de cada uno de los dos compases.

La realización ideal de la naturaleza vibratoria de la humanidad se halla en la espiritualización de todas las cualidades genéricas: El “Gran Hombre” es la perfección del compuesto masculinidad-feminidad. Así vemos ahora, de que modo es representada esta espiritualización en astrología: La circunferencia de la rueda es los segundos, minutos y grados de la sucesión de doce signos. Hay cuatro grupos de trinos, cada uno representando

los aspectos del Poder-Amor-Sabiduría de uno de los elementos. Cada elemento cubre la rueda en tres octavas y cada uno es una especialización de cualidad genérica. Los trinos son iniciados por los cuatro signos cardinales, cada uno de los cuales es una manifestación genérica básica de “Yo Soy” y cada uno representa uno de los puntos estructurales en el patrón total de la relación humana: El varón como esposo y padre; la hembra como complemento, esposa y madre.

Enumere los signos alrededor de la rueda de la siguiente forma: Aries - 1, Leo - 2, Sagitario - 3, Capricornio - 4, Tauro - 5, Virgo - 6, Libra - 7, Acuario - 8, Géminis - 9, Cáncer - 10, Escorpión - 11, y Piscis - 12. Coloque la punta de su lápiz en Aries y muévase a través del zodíaco de esta manera: De Aries a Leo a Sagitario a Aries a Capricornio; de Capricornio a Tauro a Virgo a Capricornio a Libra; de Libra a Acuario a Géminis a Libra a Cáncer; de Cáncer a Escorpión a Piscis a Aries. Esta “excursión” del zodíaco comienza con el más masculino de los signos machos y termina con el más femenino de los signos hembras; cada signo cardinal es el más masculino de su elemento, cada signo mudable es el más femenino y ajustable. Aries (dignidad de Marte) se une al elemento de tierra en Capricornio (exaltación de Marte); Capricornio (dignidad de Saturno) se une al elemento de aire en Libra (exaltación de Saturno); Libra se une al elemento de agua en Cáncer (dignidad de la Luna) como iniciador del trino de agua, cuya tercera octava en Piscis, exaltación de Venus, que es el regente de Libra; la Luna, regente de Cáncer, está exaltada en Tauro, dignidad de tierra de Venus y la octava segunda o de poder amoroso de la trinidad de tierra iniciada por el complemento de la Luna, Saturno, regente de Capricornio. Piscis, exaltación de Venus, está regido por Neptuno y representa la idealidad. La exaltación de Venus en este signo hiperfemenino simboliza la reflexión perfecta de lo mejor en la conciencia humana; la “renunciación” implica por la vibración de Piscis es la de abandonar las reacciones de sentimiento negativo, sin regenerar, a favor de la percepción del ideal inherente, que es la bondad, la verdad y la belleza.

Ahora tenemos el zodíaco completo “delineado” por la cualidad genérica; la faja completa de doce signos representa por la división trina el poder curativo del ritmo de tres por cuatro, cada elemento representando de ese modo una nota clave espiritualizada en la cual la música de la conciencia humana puede tocarse. Cada signo por división triple de decanatos, combina su elemento. Ahora usted puede hacer una lista de sus propias posiciones planetarias por cualidad genérica, sintetizarlas con su Ascendente y su regente y evaluar su lista por comparación con el género de los planetas. Sugerimos a Marte, el Sol, Júpiter, Saturno (símbolo del padre) y Urano como planetas masculinos; la Luna, Venus, Plutón (regente de Escorpión, la “matriz” del poder de deseo comprimido) y Neptuno como planetas femeninos. Mercurio, el intelecto, es Neutral, o más bien andrógino; Mercurio en su regencia de Virgo (signo macho) es masculino; como regente de Géminis, es femenino. Este planeta se adapta al signo en que está colocado y da más énfasis a la cualidad genérica representada por el signo.

Aplique esta lista a otros mapas además del suyo. Aprenda a justipreciar los valores genéricos de mapas para el análisis práctico de problemas de relación. Préstele atención particular a todos los planetas que estén dignificados por ubicación de signo; un planeta en dignidad es una ubicación vibratoria como la de la “primera casa”, un “comienzo” de un nuevo ciclo de patrones de aspecto que ha de formarse por ese planeta en encarnaciones futuras. Préstele atención cuidadosa además a los “regentes estructurales”: Martes, la Luna,

Venus y Saturno como regentes respectivos de los signos (estructurales) cardinales; también a los planetas ubicados en los signos cardinales, porque éstos serán dispositados por los regentes estructurales. Si usted lo desea, podría ser útil hacer una lista de los planetas de un mapa particular por su “calidad de macho y su calidad de hembra” (fuego-tierra, aire-agua) así como también por la “masculinidad y feminidad” (fuego-aire, tierra-agua). Compruebe el elemento - o agrupación - (esto es muy importante) que contiene la mayor parte de planetas “descongestionados” o cualquier mapa descongestionado. En este factor, vemos un registro de espiritualización definitiva de cualidad genérica, una significación importante de libertad interna. También el planeta estructural (Marte, la Luna, Venus y Saturno) que esté más congestionado y más regenerado. Estudio estos dos planetas no sólo por sus patrones de aspecto, sino también en términos de la congestión y regeneración del planeta que lo disposita. Debemos conocer la cualidad genérica que cada planeta está enfocando y esta cualidad del “dispositor” nos da esa clave.

CAPÍTULO IX

LA ASIGNACIÓN O MISIÓN DE SU VIDA

El verbo *asignar* se define como “señalar”, “fijar especialmente”, “poner aparte, como para una persona o propósito especial”. Estas definiciones implican que “asignar” es una acción de selección por la cual está indicado que alguna cosa es apropiada o necesaria para alguien emprenderla, trabajarla o realizarla. La asignación es hecha por alguien para alguien, o asumida por uno mismo; en cualquiera de los dos casos, aquello con que se va a bregar es conocido o reconocido como un factor de esfuerzo o de experiencia, una parte necesaria de un plan total o de un objetivo.

Ya sea impuesta o asumida, la *aceptación* de la misión es siempre una *decisión de alejarse* de un estado de inercia relativa o de equilibrio negativo. Esta aceptación procede de una cognición o reconocimiento que algo *más* o algo *nuevo*, real o recapitulativo, se debe hacer. Toda acción o hecho es una extensión de lo que ya ha sido hecho o logrado. La evolución de un humano durante el lapso de una encarnación es exteriorizada como consecuencia de acciones procedentes de decisiones modificadas por reacciones a los efectos de decisiones previas y acciones consiguientes. *La regeneración de reacción residual* traída del pasado a la vida presente es la asignación o misión *básica* de cualquier ser humano para cualquier vida. La asignación *arquetípica* para todos los seres individualizados a través del lapso completo de encarnaciones en sucesión es *la nueva adquisición consciente del equilibrio perfecto*, el estado de donde fuimos enviados o proyectados creadoramente como Espíritus inocentes. Esta proyección fue posible por una *decisión creadora de Dios*, en El nos movemos y tenemos nuestro Ser, por medio de nosotros El se mueve y tiene Exteriorización; nosotros estamos completamente llenos de El. El realiza a través de nosotros.

El Macrocosmo se exterioriza por miríadas de microcosmos que tienen semejanza correspondiente a él. Esta verdad de creación y de manifestación es transmitida por el axioma Hermético “*como arriba, así es abajo; como abajo, así es arriba*”. Este axioma está ilustrado en geometría por figuras tales como círculos, cuadrados y triángulos equiláteros. El tamaño de figuras correspondientes puede variar infinitamente; pero su naturaleza, aspecto general y su plan de construcción son idénticos. Los círculos, cuadrados y triángulos equiláteros son microcosmos gráficos de las ideas macrocósmicas estructurales *círculo, cuadrado y triángulo equilátero* respectivamente.

Todas las asignaciones o destinos son microcosmos de la idea esencial o macrocósmicas de *asignación*, que se refiere básicamente a la aceptación por cognición o reconocimiento *de aquello que se debe hacer necesariamente para la completa realización*. Las asignaciones de la vida humana son reveladas y percibidas en infinita variedad de significación relativa en términos de *necesidad inmediata, objetivo inmediato, factores de relación, ideales, etc.* No obstante, hay ecuación doble que se aplica a todas: *El grado de dificultad en la realización está en proporción directa al grado de regeneración*

necesitada; el grado de lentitud en la realización está en proporción directa al grado de equilibrio logrado conscientemente. Al grado que un humano es puesto fuera de equilibrio es separado del *conocimiento de la capacidad* para realizar sus misiones con eficiencia, inspiración y regocijo; al grado que él esté consciente del equilibrio dentro de sí mismo estará capacitado para *poner en vigor* o *revitalizar* sus esfuerzos con los poderes de su Espíritu. La revitalización por el poder Espiritual trae la *revelación del equilibrio* en cuerpo, mente, emoción, relación y esfuerzos. Puesto que el humano es un compuesto de muchas facultades, cuerpos, inclinaciones, habilidades y objetivos, es necesario, a través de una encarnación dada, que él o ella se *especialice* en esa fase o en esas fases de desenvolvimiento que son *consistentes directamente* con las demandas kármicas; la encarnación se efectúa por ley vibratoria en términos de tiempo, lugar, linaje y ambiente, que son *apropiados para el comienzo de asignaciones o misiones autoimpuestas o asumidas por uno mismo.*

Los aspectos planetarios solos nos representan la “misión de vida”. Cada aspecto pinta una relación recíproca entre cualidades básicas y poderes de conciencia y de esa forma describe un *modo* por el cual serán cumplidas las asignaciones. La catalogación de aspectos en un mapa dado, da un resumen de la forma en que la persona ha usado los poderes de la conciencia en el pasado, de cómo tiende a usarlos en esta vida y cómo se inclinará a usarlos en el futuro. El cumplimiento de una misión necesita *equipo* así como *objetivo* y en el estado encarnado el *ambiente* es un factor de equipo tan inevitable e importante como lo es la conciencia. Todos los factores ambientales y de relación corresponden a la experiencia humana individual así como la Tierra misma corresponde a la evolución de la Humanidad. Por lo tanto, la correlación de la casa de ubicación de los aspectos con los factores vibratorios representados por los planetas y los signos es necesaria para la evaluación de las actividades de la vida como “misiones”.

Como hay doce casas que indican la modelación ambiental para los aspectos formados por los *diez puntos planetarios* (el Sol, la Luna y los planetas) habrá en cada mapa algunas casas desocupadas. Las casas simbolizan la *exteriorización de los signos*, así como los puntos planetarios representan el *enfoque de los signos como poderes expresivos*. Aquellas casas que contienen los puntos planetarios representan la *modelación externa de patrones en términos de la relación y los lugares* de las actividades de la vida. Parte de la misión evolutiva total de todos los humanos es aprender a *relacionar al ser sabiamente con el ambiente* de modo que el ambiente sea *comprendido rectamente y usado rectamente como un “instrumento”*, pero que nunca se deje convertir en esclavitud para la persona o en impedimento para el desarrollo. Cada relación y ambiente exterioriza principios particulares de conciencia y responsabilidad espiritual, y el objetivo que ha de ganarse por la experiencia en una relación o ambiente es la apercepción de una Verdad de la Vida. Todos los factores de principios, poderes y Exteriorización deben ser correlacionados para su evaluación.

Puesto que la trascendencia regeneradora del pasado es la misión asumida por cada ser humano para cada encarnación, es una idea práctica comenzar vuestro estudio del aspecto planetario de un mapa por la *evaluación relativa*. Esto se hace por el cálculo del orbe de cada aspecto y la catalogación de los varios tipos de aspectos empezando con el que está más próximo al grado exacto en cada aspecto y catalogando los distintos tipos de aspectos que están más próximos a 90° de orbe. Evite *concentrar* en este aspecto como si

fuera el “aspecto más malo en el mapa”. Mejor estúdielo desde el punto de vista de lo que dice sobre la conciencia y las tendencias de la persona: Es el patrón que indica la **mayor necesidad para la regeneración de conciencia**; indica el punto de **equilibrio interno mínimo y la tendencia máxima de resistir la evolución**. Por lo tanto, pinta esas experiencias - o ese tipo general de experiencia - en que la persona tendrá que hacer su **esfuerzo interno máximo para aprender su lección espiritual y evolutiva**.

La iluminación que usted da a la persona respecto a la significación de su aspecto de cuadratura más próxima al grado exacto es un servicio superior porque al grado que ella comprenda cómo manejar los estímulos al aspecto, así realizará el poder y la sabiduría para manejar los otros aspectos “menos comprimidos” en su mapa. Su estudio del aspecto requiere **meditación concentrada** porque es necesario que usted **comprenda las implicaciones evolutivas** del aspecto como representando fases de **poder**, de **amor** y de **verdad** aún por ser admitidos en la conciencia de la persona. Una cuadratura o una oposición de orbe más amplio será activada por un tiempo relativamente más largo; pero la hora del orbe más amplio permite aliviar las condiciones (trinos y sextiles al natal por tránsitos, Lunas Nuevas, etc.) para actuar al mismo tiempo. La hora del estímulo de cuadratura de grado casi exacto **enfoca y concentra** la **“potencialidad del dolor”** así como el elemento horario. El dolor que experimentamos a través del estímulo de nuestras cuadraturas está **en proporción a una tendencia inherente de rechazar las demandas evolutivas**. Recuerde siempre que un aspecto de cuadratura en un horóscopo es evidencia de que la conciencia de la persona está **cimentada en una forma especializada** en esta vida a fin de **aprender una lección urgente**; es evidencia de **descuido de esa lección o mal uso de esa oportunidad**, en el pasado y pinta la **oportunidad presente de remediar esa negligencia en esta vida**.

Toda manifestación es proyectada de un **plano o patrón ordenado** y como todas las misiones de la vida humana **manifiestan evolución de conciencia y refinamiento de la naturaleza**, según el grado de cumplimiento, es necesario prestar atención especial a algunos otros factores que tienen muchas cosas importantes que referir al lector y al sujeto del mapa. Uno de estos factores es la **Luna**, símbolo de la **naturaleza instintiva**. Los aspectos y posiciones de la Luna en un mapa nos dan las **pistas más directas de aquello** que es traído en la conciencia, a esta vida, de las experiencias pasadas. Esto indica las más pronunciadas **tendencias a los hábitos** del pasado, que cuando son acentuadas en la vida presente, exteriorizan **condiciones caóticas**. La facultad de la **reacción del sentimiento** (que representa un aspecto de la **polaridad femenina de la conciencia**) está tratando siempre de **comunicar a nuestra conciencia vigilante** esas modalidades y cualidades de pensamiento que hemos sembrado en ella. De esta forma la mente instintiva es reconocida como un **mecanismo de producción y un mecanismo de reproducción**. Si por el **reconocimiento**, no nos gusta lo que la mente instintiva produce a través de nuestra **facultad de reacción del sentimiento** - a acontecimientos, ambientes y personas - entonces **tenemos que cambiar la cualidad de nuestra facultad de reacción**; esto se puede hacer solamente **mejorando y refinando la cualidad de nuestras reacciones**. Este proceso utiliza las **esencias regeneradoras o espirituales** de todos los puntos planetarios y especialmente aquellos que están aspectados “irredimiblemente” a la Luna en el mapa natal. A medida que regeneramos esas “esencias planetarias”, **sembramos en la mente instintiva una cualidad vibratoria mejorada**, más ordenada y refinada.

Aquellos factores de la misión de la vida que conciernen a la vibración de Saturno son los que tienen como finalidad evolutiva la **conciencia de la verdadera seguridad**. Saturno es el **principio del cumplimiento de la responsabilidad** y es sólo por el cumplimiento de **todas las misiones y responsabilidades asumidas** que es realizada la forma de equilibrio identificada como “seguridad”. Debido a la influencia que tienen las palabras e interpretaciones del astrólogo en la conciencia del cliente, es muy importante lograr un entendimiento filosófico-psicológico constructivo de Saturno. Saturno es el símbolo de la **forma densa** que sirve de vehículo para la conciencia en evolución; es la **tendencia** por la cual los humanos identifican la “seguridad” como cierta clase de estado material, si el cual el humano experimenta lo que él identifica como “miedo”, “inseguridad”, e “incertidumbre”. Si Saturno - en el sentido cósmico - simboliza la forma densa, por consiguiente su correspondencia en la conciencia humana evolucionante es “dificultad y pesar por haber hecho mal uso de la forma en el pasado” o “la realización de la verdadera seguridad interna por haber usado la forma recta y cabalmente como instrumento o vehículo del Espíritu”. Saturno es el Principio cósmico de la Gravedad; su vibración en nuestra conciencia tiende a **bajarnos a la raíz y esencia de nuestros estados aún sin cumplir**” para que nuestro ascenso evolutivo pueda efectuarse cabal y completamente. Algunos mapas registran a Saturno en varios aspectos de cuadratura y de oposición, lo que algunos lectores llaman “mapas terriblemente afligidos”. Si hay en verdad, alguna “aflicción” representada es sólo por la indicación que la persona **necesita** en esta vida **recapitular bastante del pasado**, redimirlo y cumplirlo con Amor e Inteligencia para que pueda progresar. Los aspectos en sí mismos **no son “malos” - son simplemente indicaciones astrológicas de una necesidad evolutiva particular**. Las cualidades Espirituales implicadas por la vibración de Saturno son **entereza, exactitud, paciencia** (el uso del Tiempo como substancia constructora), y **devoción concentrada a la recta acción** (Capricornio, signo de Saturno, es el signo de exaltación de Marte, el principio de la energía y la acción).

Cada vez se está haciendo más evidente que los destinos de la vida de personas aspirantes, de mente progresista, incluye grados de participación en aquellas medidas que tienen que ver con el establecimiento de la Nueva Era. Como humanidad, nosotros hemos sido **sintetizados** en esta era más que nunca en nuestra historia y las personas que están **recibiendo con regocijo las oportunidades** en el estudio, la actividad, el trabajo y la diversión **para extender su reconocimiento fraternal de los compañeros humanos**, están significando su ajuste espiritual y evolutivo con los principios de la Nueva Era. Esta tendencia evolutiva está inclinada astrológicamente por el planeta Urano regente de Acuario y polarización planetaria de Leo, signo del Sol. El establecimiento de la Nueva Era es un **resultado inevitable de la progresión espiritual en la conciencia Humana** individual o colectiva; el estudio y la comprensión intuitiva del factor de Urano en mapas se **ha convertido en una porción vital del servicio astrológico del lector**. En esta época muchas personas están encontrando sus mayores dificultades para ajustarse a la rápida expansión del pensamiento, del conocimiento y la comprensión promulgada ahora. La **resistencia interna a lo nuevo o aquello aún por comprender**, puede ser una indicación de gran miedo residual, inflexibilidad mental, prejuicio, o tendencia a la inercia. Algunas personas no parecen “perdonar la Vida” porque ésta las “haya sacudido”, porque “les haya arrebatado cosas”, “perturbando sus costumbres” o por “ponerlas indecisas” y el lector astrológico es

llamado a menudo para ayudar a estas personas por la iluminación espiritual y filosófica. ***La regeneración de la conciencia se hace posible sólo a través de la disolución de las cristalizaciones y la redistribución de las energías internas y la adaptación de la mente es la llave para toda comprensión expansiva.*** Como lector, usted debe tratar de entender el factor de Urano en un mapa para ayudar a la persona interesada a lograr un mejor cumplimiento de esta misión de su vida por medio de una comprensión más clara de las grandes corrientes evolutivas predominantes ahora y su razón de ser. Urano actúa siempre como ***destrozado y disolviendo las cristalizaciones*** de lo que ya no es necesario para que la ***plenitud del progreso pueda ser revelada y realizada en todos los planos.***

Toda cosa viviente está compuesta de una jerarquía de partes y funciones por las cuales la experiencia orgánica de la cosa es perpetuada. Un horóscopo humano es un ***retrato de una conciencia viviente*** y todas sus partes (signos, puntos planetarios, casas, posiciones, aspectos, activaciones por tránsito y progresión) comprenden una ***jerarquía de indicaciones*** pertenecientes a la misión de vida. Si ***un*** factor ha de ser designado como ***el más importante*** en cualquier mapa o en todo mapa, ese factor es ciertamente el ***Sol*** y su signo correlativo ***Leo***. Se nos ha dicho que el Sol por procesión, estaba en Leo en el momento en que comenzó la manifestación presente; como punto planetario, el Sol representa la ***creación pura*** y la ***apercepción pura de la voluntad divina***, con la cual la “voluntad personal” del individuo debe ajustarse eventualmente. Por lo tanto, cualquier y todas las “misiones de vida separadas” son parte de una ***Jerarquía de asignaciones evolutivas cuyo vértice***, indicado por el Sol, ***es el logro consciente de realización de la voluntad divina, el amor y la sabiduría; la adquisición consciente del completo equilibrio y la adquisición consciente de la unidad alcanzada con la fuente divina.***

En el estudio de cualquier horóscopo con respecto a la “determinación de la misión de vida” recuerde que “conócete a ti mismo” es el objetivo inherente en todo. El Sol como ***factor planetario*** puede estar cuadrado u opuesto por todos los otros puntos, excepto Mercurio y Venus; pero como un factor planetario, el Sol representa ***el fracaso relativo del individuo*** o el logro relativo de identidad espiritual, propósito y función realizados. Los aspectos que implican al Sol planetario indican la inhabilidad o habilidad relativas de exteriorizar la autonomía (gobierno propio); en todo sentido y como vértice de jerarquía de misiones evolutivas, el Sol representa por el ajuste consciente con lo Divino y la realización de lo Divino, la “regla del yo por el yo”. El ***yo*** de un humano es su ***esencia divina*** y es por grados ascendentes a través de la evolución de ***ejercitar la realización de la naturaleza divina*** que cumple con mayor efectividad cada “misión de vida” y la ***misión de vida.***